

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE SUSCRICION.  
Madrid con el Diario 8 rs. mes.  
Prov. 20 rs. trim. 40 con. 80 año.  
Estranjero y Ultramar 10 pias.  
UN NUMERO, 2 CUARTOS.  
Sin mano (35 ejemplares) 4 rs.

PRECIO DE ANUNCIOS:

todas las ediciones

CUATRO REALES LINEA.

Se rebaja á los anunciantes que  
contratan con la Administracion

AÑO XXXI NUM 8157.

MADRID, JUEVES 22 DE JULIO DE 1880.

OFICINAS: MAYOR 120

## VENTA

de carruajes procedentes de empeño.  
Calle Real, núm. 4 cuadruplicado, Cham-  
buri.

**BAGNERES DE BIGORRE**  
GRAND HOTEL DE FRANCE  
Por Félix Menvielle.

**PIELES PARA CAMA**  
A precios arreglados. Arsenal, núm. 7.

**SOCIEDAD VINICOLA EN ESPAÑA.**  
La más antigua de la provincia de Ma-  
grid (Chamartin de la Rosa).—Sucursales  
en Burdeos y París. Vinos de mesa de 20  
años (Valdepeñas). Toda clase de vinos y  
licores del reino y extranjero. Burdeos á 6  
reales botella.—Cataluña gratis.

6.—PRECIADOS.—6.

**INGLES enseñado por Mr. HU-  
LIES.**—Espoz y Mina, 1, 2.

**TRANSPORTES Y COMISIONES PARA EL**  
extranjero. Tetuan, 14 y Alcalá, 16.

**VAPORRE-CORREOS INGLESES PARA**  
Rio-Jaenro, Montevideo, Buenos-Aires  
y el Pacifico.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

## DINERO

sobre carruajes, efectos de trenes y otras  
garantías que convengan. Torres, 14, bajo,  
de 12 á 2.

**EDICION DE LA MAÑANA**  
DE HOY 22 DE JULIO.

La Gaceta de hoy contiene las si-  
guientes disposiciones:

**ESTADO.—CANCELLERIA.**—Convenio  
de los Abolicionistas industriales entre Es-  
paña y la Confederación suiza.

**GRACIA Y JUSTICIA.**—Real orden pro-  
pagando hasta fin del año actual el plazo  
para redactar las memorias á que se refiere  
el artículo 4.º del decreto de 2 de febre-  
ro último sobre derecho foral.

**GUERRA.**—Reales órdenes: aumentan-  
do el cupo de consumos en los pueblos de  
Archena (Murcia), Benidorm (Alicante),  
Risco (Badajoz), Rasines (Santander),  
Aguilar de Anguita (Guadalajara) y Feria  
(Badajoz).

**GOBERNACION.**—Real orden disponien-  
do que se tomen en cuenta del precio de  
redencion del servicio militar las canti-

dades que algunos interesados satisfacie-  
ron para redimir su suerte en la reserva  
extraordinaria de 125000 hombres de 1874.

**POMENTO.**—Real orden disponiendo ce-  
se en el despacho interior de la direccion  
general del Instituto geográfico, el direc-  
tor general de Obras públicas, Comercio y  
Minas.

**ULTRAMAR.**—Real decreto regularizan-  
do las asignaciones que deben percibir los  
maestros de las escuelas públicas de las is-  
las Filipinas, para atender al material y  
entrenamiento de las mismas.

**Esta madrugada recibimos los si-  
guientes DESPACHOS TELEGRAFI-  
COS:**

Paris, 21.

El gobierno del Montenegro ha ame-  
nazado a la Puerta con romper toda clase de  
relaciones si el gobierno otomano no des-  
miente que los montenegrinos hayan co-  
menzado las agresiones contra los alba-  
neses.

**Cabo de Buena Esperanza, 20.**  
Se han promovido algunos desórdenes  
en el Basutland con motivo de negarse  
los indígenas á entregar las armas, ame-  
nazando la residencia inglesa.

Se ha dispuesto el envío de refuerzos á  
aquel punto.

Paris, 21.

Ha sido nombrado caballero de la legion  
de honor el ingeniero Sr. Levalvaris, an-  
tiguo director del ferrocarril de Córdoba  
á Sevilla.

Probablemente los Sres. Gambetta y  
Leon Say acompañarán al presidente de la  
república Sr. Grevy en su viaje á Chor-  
burgo.—Fabra.

Paris, 21.

En la Bolsa se ha cotizado:

El 3 por 100 francés, á 88-25.  
El 3 por 100 id., á 125-125.  
El 3 por 100 español exterior, á 19 1/2.  
El interior, á 17 3/4.

Amortizable exterior, á 60.  
El interior, á 60.  
Obligaciones de Cuba, á 450.  
Obligaciones inglesas, á 98 3/4.  
Ultima hora:

El exterior español, á 19 3/8.  
El interior, á 19 7/16.  
Amortizable exterior, á 40 3/4.  
El interior á 60.  
Obligaciones de Cuba, á 450.

El círculo constitucional ha remitido  
anoche al Sr. Sagasta el siguiente te-  
legrama:

«Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sa-  
gasta: El círculo constitucional, en su  
nombre y en el de sus socios, felicita  
á V. muy cariñosamente en el día de  
hoy, deseándole el rápido restable-

cimiento de su quebrantada salud.—  
Nuñez de Arce.»

Anoche se verificó un robo de escasa  
importancia en la portería de la casa  
núm. 12 de la calle de la Bola.

**Del Tiempo:**  
«Parece que en vista del estado de la  
guerra en Cuba, está acordado reducir  
á 10000 hombres los 20000 que se habían  
sortado para reemplazar de aquel ejér-  
cito y que debían marchar á dicha isla  
el próximo otoño.»

**De la Política:**  
«Si las potencias consiguen ponerse  
de acuerdo para realizar la demostra-  
cion naval sin desembarque de tropas  
contra Turquía, las fuerzas destinadas  
á este objeto se compondrán de 16 á 20  
fragatas acorazadas de diferentes pabe-  
llones.

Será una verdadera fiesta náutica si  
llega á realizarse.»

**Del Figaro:**  
«En el término de Getafe falleció rep-  
entinamente un segador esta mañana;  
parece que esto fué debido al calor es-  
casivo que ya impera en todas partes y  
cuyos efectos son lamentables la mayor  
parte de las veces en los que se dedican  
á las rudas faenas del campo.»

Se anuncia la publicación de un nue-  
vo periódico constitucional titulado las  
Noticias.

Entendemos que defenderá las solu-  
ciones de la extrema izquierda del par-  
tido.

Hoy á las tres de la tarde se reúne en  
el círculo de la calle del Principe el co-  
mité constitucional provincial, para  
proceder á la lectura de la circular del  
Sr. Sagasta y acordar en su vista cuál  
es la actitud que corresponde al par-  
tido ante las próximas elecciones pro-  
vinciales.

A juzgar por lo que hemos oido ano-  
che, parece indudable que se acordará  
la abstencion.

**De la Gaceta Universal:**  
«Ayer tarde, si hemos de dar crédito  
á lo que personas bien informadas nos  
manifestan, salió para París el Sr. No-  
cedal, según se dice, llamado por don  
Carlos.»

El jefe de los tradicionalistas va á  
Francia, y allí dará cuenta á D. Carlos  
de las disidencias, cada vez mas ma-  
rcadas que existen en el seno del partido,  
y asegúrase que el Sr. Noceal hará di-  
mision de la direccion del mismo, de la  
cual se encargará un joven titulo de  
Castilla.»

Por el ministerio de la Guerra se han  
adeptado las siguientes resoluciones:

Nombrando comandante político-militar  
del distrito del Principe (Filipinas) á don  
Vicente Lopez, capitán de infantería; de  
Capiz al teniente coronel D. Francisco Ji-  
menez; de Escalante al capitán D. Leandro  
Sancho; de Bohol al comandante D. Juan  
Fañer; de Estanes al capitán D. José Pa-  
nigarr; de Bislig al de la misma clase don  
Rafael Pi uer; y de Samar al comandante  
D. Enrique Chacon.

Destinando al deposito de bandera de  
esta corte al teniente D. Antonio Caba-  
llero.

Aprobando el empleo de comandante  
á favor del capitán D. Antonio Camas, pa-  
sando á continuar sus servicios al regi-  
miento de infantería de Almansa; de teniente  
con destino á Castillejos, al alférez D. To-  
mas Torres; y á primer profesor veterina-  
rio á D. Monico Diaz.

Licencia para Francia y otros puntos  
del extranjero al coronel de caballería don  
Juan de Zavaia.

**BOLSIN.**—En el de anoche quedó el  
consolidado á 19 5/8 al contado y fin  
de mes. Operaciones.—Papel.

**EDICION DE LA TARDE**  
DE HOY 22 DE JULIO.

Hoy recibimos el siguiente TELE-  
GRAMA de nuestro servicio particular:

«Valencia, 21 (12 noche).  
Verificada con gran solemnidad la  
inauguración de la exposicion de moto-  
res y máquinas elevadoras de agua en  
el Skating Garden, ante las autorida-  
des, corporaciones y una concurrencia  
extraordinaria.»

El presidente de la comision ejecu-  
tiva, ingeniero Sr. Navarro Reverter,  
pronunció un elocuentísimo discurso  
sobre la influencia de las máquinas en  
la transformacion progresiva de las so-  
ciedades, en la paz universal y en la  
civilizacion moderna.—Nutridas sal-  
vas de aplausos interrumpen los pár-

rafos más brillantes. El orador es felici-  
tado calorosamente.

El Sr. Cepeda, director de la Econo-  
mica, pronuncia otro magnífico discurs-  
so reseñando los trabajos de la socie-  
dad, dando la bienvenida á todos los  
espositores de todas las naciones, y ha-  
ciendo grandes elogios de la comision  
que ha realizado con tanta fortuna tan  
util idea.—Aplausos prolongados ac-  
cen al discurso.

El gobernador, en nombre del go-  
bierno de la nacion, declara abierto el  
curso, pronunciando algunas oportu-  
nas frases que son aplaudidas por  
todos.

Enseguida se ponen en movimiento  
todas las máquinas, entre los acuerdos  
de las músicas, y las autoridades res-  
corren los pabellones de los espositores,  
que las reciben de toda etiqueta.  
Espectáculo magnífico. Iluminacion  
sorprendente. Fiesta sin igual. El en-  
tusiasmo ha sido grande.

A las once se ha permitido la entra-  
da al público. La esposicion durará  
diez dias. El jurado, compuesto de ca-  
tores ingenieros españoles, empezará á  
funcionar mañana. Han visitado la es-  
posicion de 5 á 6000 personas.

Han funcionado en magníficos pabe-  
llones especiales las poderosas máqui-  
nas de la Primitiva Valenciana, Plaana,  
de Girona; Alejandro, de Barcelona;  
Jeufroy, de Viena; Morris, de Valen-  
cia; Eeroyd, de Londres; Marco, de  
Valencia; Bloss, de Barcelona; El Cre-  
sol, de Francia; Maquinista terrestre  
y marítima, de Barcelona; Vengut, de  
Valencia; Death y Ellwort, de Leice-  
ster; Peillon, de Paris; Moratona y Du-  
gross, de Barcelona; Buck y Manson,  
de Londres; Hijos de Pfeiffer, de Bar-  
celona; Harecourt Smith, de Barcelona  
y Londres; Franchini, de Valencia, y  
otras muchas en instalaciones suntuas.  
—MENORCA.»

En Mata de Montoro, Adamuz (Cór-  
doba) y demás puntos inmediatos se ha  
resendido extraordinariamente la cose-  
cha de aceitana por los aires frios de  
las últimas noches.

Ha llegado á Madrid una comision  
del ayuntamiento de Barcelona, para  
activar cerca del gobierno la aproba-  
cion de algunos impuestos del presu-  
puesto actual.

en él más que al visitante del 23 de marzo.  
Esto es todo. En cuanto á...

El Sr. Beaudin lo interrumpió.

—Esperad, querido amigo—le dijo.—Para  
vos, Jagon pedirá ser un simple visitante;  
para mí es mucho más y lo vais á com-  
prender. El retrato exacto que la señorita  
Guerin hizo en otra ocasion de ese hombre,  
y el que vos mismo habeis hecho ahora,  
están enteramente conformes con otros que  
constan en el proceso. No se trata de una  
simple visita mas ó menos explicable, del  
sueño de una joven cuya imaginacion está  
sobrescritada... Ahora voy al punto á to-  
mar mis medidas para que vuestro escri-  
biente no se nos escape.

Hizo sonar un timbre, y al presentarse  
un dependiente le ordenó se informara si  
el jefe de seguridad estaba en el palacio de  
Justicia, y que en caso afirmativo le en-  
cargaran se viniese al instante á su des-  
pacho.

Después de dar esta orden el juez, diri-  
giéndose al notario, continuó:

—En tanto que esperamos la llegada del  
Sr. Claude, hablemos de Jagon. Me habeis  
dicho que hace cuatro años próximamente  
está en vuestro estudio. Y ¿es buen em-  
pleado?

—Sí; es exacto en el trabajo.

—¿Y no habeis observado nunca en el  
algo que os detegrase?

—La verdad es que nunca me agradaó  
mucho... Su fisonomía, sin embargo, no  
revela nada; y no os puedo decir más.

—Pues es algo. Observad que el incidente  
de hoy se debe á una impresion del mismo  
género que la vuestra, experimentada por  
la señorita Guerin. Mas recordad, reunid  
vuestras ideas. ¿No ha sucedido nada de  
particular en vuestro estudio desde que Ja-  
gon está empleado en él?

—No recuerdo, pues si bien es cierto que  
algunos documentos importantes de que es-  
tába encargado, estuvieron perdidos, se les  
encontró en el estudio al poco tiempo. Aho-  
ra le he encargado buscar la copia de una  
sentencia pronunciada hace tiempo contra  
una persona colocada hoy en una elevada  
posicion, sentencia que tengo necesidad de  
ocultar, y aunque no ha parecido en el mo-  
mento que la pedí, espero que la encontra-  
rá tambien.

—Esa desaparicion, aunque momentánea,  
de documentos importantes, es algo sospe-  
chosa, y yo de ello tomé nota por lo que  
pueda servir. Mas pasemos á otro asunto.  
Jagon no ignoraría que el capitán Guerin  
tenia un crédito considerable, consiguiendo  
en documentos que se custodiaban en nues-  
tro estudio.

—Debia saberlo, y él no lo oculta, pues

declara que mi cliente hablaba con él de  
sus negocios cuando iba á verme.

—Si no recuerdo mal, en una de nuestras  
anteriores conferencias, ¿no os manifesté  
mi extrañeza de que el capitán, en lugar de  
depositar su dinero en casa de un comen-  
ciante ó en el Banco, le hubiera llevado á  
Batignolles?

—Sí, lo recuerdo; mas ya os hice obser-  
var que cuando Guerin se separó de mí  
eran más de las cinco, y todas las casas de  
banca debían estar cerradas.

—¿Y no habeis previsto esto? ¿No pensa-  
teis que sería preferible retenerle menor  
tiempo, ó recibirle antes, á fin de que pu-  
diera hacer su depósito en tiempo oportu-  
no?

—Tan lo habia previsto,—contestó viva-  
mente el señor X...—que le cité á las tres  
en punto de la tarde para que tuviera tiem-  
po de realizar su negocio.

—Y sin dudar, no fué puntual á la cita.

—Al contrario.

—¿Entonces?

—No pudo entrar en mi despacho, porque  
no se le permitió entrar.

—¿Ahí—esclamó el juez,—recuerdo que  
en otra ocasion me digisteis algo semejan-  
te. Yo entonces no di importancia á esa  
declaracion, mas ahora... Fué vuestro es-  
cribiente el que le impidió entrar, ¿no es  
cierto?

—Sí, el fué.

—¿Y cómo ocurrió el hecho?

—Yo esperaba al capitán Guerin,—con-  
testó el señor X...—y estaba enteramente  
solo en mi despacho. A las cuatro menos  
cuarto, se acercó, de que no se hubiese pre-  
sentado mi cliente, abí la puerta y quedé  
admirado al verle sentado tranquilamente  
al lado del escribiente.

—¿Y qué hacia allí?

—Jagon le habia dicho que yo estaba oca-  
pado y no podia recibirle.

—¿Y eso era falso?

—Sí.

—Y gracias á esa falsedad,—añadió el  
señor Beaudin, que no podia disimular su  
satisfaccion,—el tiempo se pasaba, el de-  
pósito se hacia imposible, los quinientos  
treinta mil francos serian necesariamente  
llevados á Batignolles, y sabido es dónde  
se habia de encontrar aquella misma no-  
che... Esta vez creo que hemos encontrado  
á nuestro hombre.

La puerta se abrió. Era el jefe de la po-  
licia.

XXXIII.

—¿Qué decis?—preguntó el juez de ins-  
truccion al Sr. Claude, después de haberle

tal. Creo que no es resia nada... En cuanto  
á vuestra amiga, sé el uso que ha hecho de  
sus economías, y ella no debe, por cierto,  
ver más rica que vos. Mi deber y mi dere-  
cho, como amigo, es no dejaros en esta em-  
barazosa situacion. Tomad dos mil francos;  
con los cuales podeis ayudarnos por algun  
tiempo, en tanto que encontréis el medio  
de atender á vuestras necesidades. Si algun  
dia llegais á entrar en posesion de la suma  
que os ha sido robada, me los devolvais...  
Si por el contrario, no la llegais á rescatar,  
entonces habre tenido el placer, al menos,  
de hacer por vos lo mismo que vuestro pa-  
dre habria hecho por mi hijo si yo tuviera  
la dicha de ser padre.

—Acepto, caballero, y os doy las gracias,  
—contestó Juana.

Y tomó los dos billetes de 1000 fts. que la  
ofrecia el notario.

En este momento llamaron discretamente  
á la puerta.

—Entrad,—contestó M. X...

El escribiente Jagon apareció en el des-  
pacho. Habia creído, sin duda, encontrar al  
notario solo, pues al aperibirse de la pre-  
sencia de las dos jóvenes, hizo ademán de  
retirarse.

—Entrad,—dijo Mr. X...—pues soy yo el  
que os ha llamado. Y bien, ¿habeis encon-  
trado ese expediente?

—No, señor,—contestó Jagon sin adelan-  
tar un paso.

—Pues venid, buscad en ese estante en la  
letra B,—añadió el notario señalando el si-  
tío en que estaba colocado el mueble á que  
aludia.

Para llegar al estante, Jagon tenia que  
pasar por delante del canapé en que estaba  
sentada Juana Guerin, y Jagon vaciló un  
momento; mas Mr. X... reestrñando su de-  
tencion en obedecer sus ordenes, le indicó  
bruscamente que anduviera.

Apenas avanzó dos pasos, Juana Guerin,  
que desde el momento en que entró le ob-  
servaba fijamente, se levantó como movida  
por un resorte, y señalando á Jagon es-  
clamó:

—¿Es él! ¿es él!

XXXI.

Estas dos palabras, con tan viva espre-  
sion pronunciadas por Juana Guerin, pro-  
dujeron diferentes efectos en las personas  
allí reunidas.

Zoé Lacanada se precipitó hacia su ami-  
ga, y muda por la emocion, la estrechó la  
mano interrogandola con la mirada.

El notario se levantó bruscamente, y con  
cuerpo inclinado y las manos sobre la

mesa, paseaba su mirada atónita de la jó-  
ven al escribiente Jagon.

En cuanto á este, si al principio le habia  
intimidado la presencia de las dos jóvenes,  
si habia estado un momento indeciso á pa-  
sar junto á ellas, este temor, esta indeci-  
sion habian desaparecido enteramente, re-  
cobrando la firmeza de carácter y sangre  
fria que le eran habituales.

Permanecia inmóvil, la vista fija en Ju-  
ana Guerin, apareciendo admirado de sus  
palabras y como demostrando deseo de sa-  
ber á quién se dirigian y qué significaban.

Repuesto de su primera sorpresa el se-  
ñor X... rompió el silencio, y dirigiéndose  
á la joven preguntó:

—¿Qué significan las palabras que ac-  
bais de pronunciar, hija mía? ¿Se dirigian  
quizá á la persona que acaba de entrar?

—Sí, señor,—contestó Juana.

—Es, pues, una acusacion que dirigis á  
un empleado de mi bufete?

La joven no contestó.

—Vamos, explicad. ¿Conocéis por ventu-  
ra al señor Jagon? ¿Le habeis visto antes de  
ahora?

—Sí, le he visto,—contestó sin vacilar,—  
dos dias antes de la muerte de mi padre; é  
es el que se presentó en nuestra casa, cuan-  
do yo estaba sola con la doncella; él es el  
que tanto me ha hecho sufrir.

—¿Oh! si yo lo hubiera sabido,—interru-  
pió Jagon con el tono más natural,—habría  
tenido, señorita, un verdadero pesar.

—Reconocéis, pues,—esclamó vivamente  
el notario, que estuvisteis en la casa de es-  
ta señorita en la época que ella ha indi-  
cado?

—Sin duda alguna, Sr. X...; ¿por qué he de  
ocultar? Estuve en su casa y permaneci en  
ella más de un cuarto de hora, habiendo  
tenido el honor de hablarla en el interior de  
la casa, en que la encontré, y algunos mo-  
mentos después en el jardín, en que volví á  
verla antes de partir.

—¿Y por qué fuisteis á casa de la señorita  
Guerin? ¿Os habia yo enviado?

—No, señor, no se trataba de asuntos del  
bufete. Fui por mi propia cuenta.

—¿Por vuestra propia cuenta! ¿Qué signi-  
fica esto?

—Es bien sencilla. El capitán Guerin vino  
un dia al bufete; esperaba en la primera  
piazza, donde yo estaba trabajando, en el  
momento en que no podia recibirle, y en-  
tabamos conversacion. Me informó de sus  
negocios y me manifestó su deseo, si gene-  
raba su pleito, de dejar el boulevard Basseres  
para ir á habitar una casa en el centro de  
Batignolles. Como yo, por el contrario, de-  
seaba alejarme del ruido y el bullicio, y  
mi ambicion era habitar una casita rodeada

Dice el Eco de las Aguas: En diferentes ocasiones hemos señalado el progreso que ha obtenido la renta de aguas...

En San Martín de Provensals, un niño de ocho años ha matado a un hombre de una fuerte pedrada. La autoridad ha ordenado que se refugiera a prisión al causante de esta desgracia.

Ascende a 373150 duros el importe de la suscripción abierta en Santaner para realizar el proyecto de llevar aguas a aquella capital.

Los periódicos vuelven a acentuar su campaña en favor de la construcción de la necrópolis, diciendo respecto de la actitud del municipio, que hay resistencias a la opinión que no se deben arrearstrar...

Aneche salió para Asturias nuestro querido amigo D. Manuel Pedregal. Se ha concedido pasaporte para diferentes puntos de la Península al general Martínez Campos.

El célebre financiero Sr. Isaac Peire, ha dejado 52 millones de francos de los cuales hereda 32 su viuda. Uno de los dos infelices que fueron cogidos por un toro en las últimas corridas de Picassent falleció de la terrible cornada al día siguiente.

El Mercantil Valenciano dice que ha sido entregada al gobernador una instancia denunciando hechos gravísimos que se suponen ocurridos en el penal de San Miguel de los Reyes.

En Moratalla (Murcia) una nube de piedra que ha descargado en aquel término ha producido grandes estragos, asolando los olivares, viñedos y panizos.

Ha fallecido en Valencia D. Andrés Comas, vicario general de la diócesis de Albarracín. La comisión de obras públicas del ayuntamiento de Sevilla ha celebrado la primera conferencia con el representante de una casa inglesa que ofrece llevar a efecto las importantes obras de elevación de las aguas del río Guadalquivir.

Una agraciada joven de 18 años, registrada en los libros de higiene de Valencia, se arrojó o cayó anteayer desde un piso tercero de una casa de la calle de la Timoneda, muriendo en el acto.

Carmen, así se llamaba, estaba comiendo en su pequeño cuchitril un plato de arroz al horno, o concibió el proyecto de suicidarse o intentó huir amenazada de algo que ella creía peligroso; el caso es que la mitad próximamente del arroz quedaba todavía en la cazuela, y sobre la mesa veíamos aun pedacitos de pan y algunas frutas.

Un colega de la localidad oyó decir si la muchacha se asustó por la presencia de uno de los dependientes de la sección de higiene que iba a cobrarla la contribución o a imponerle alguna castigo, y si intentó escapar saltando al terradito vecino con tal mala fortuna, que pagó con su vida el no satisfecho deseo.

Al arrojarle a la calle a al escapar, llevaba en sus manos las tres llaves de las puertas de la casa. Cuando hacia próximamente una hora que estaba el cadáver en medio de la calle, se presentó el padroastro de la víctima, y cayó desmayado al reconocer a la hija de su esposa.

LA CORRESPONDENCIA HA RECIBIDO ESTA TARDE LOS SIGUIENTES TELEGRAMAS: Paris, 22. Con motivo de las elecciones de consejeros generales (diputaciones provinciales) que se celebrarán el día 4.º del próximo mes de agosto, se están ultimando en los centros ministeriales las circulares que los ministros dirigirán a provincias encareciendo la mayor imparcialidad y justicia para la emisión de los sufragios.

En la mayor parte de las provincias se trabaja activamente, esperando que la lucha electoral será muy reñida. Londres, 22. Las noticias que se reciben del Cabo de Buena Esperanza expresan el temor de nuevos trastornos entre zulus e ingleses. Nueva-York, 21. El túnel que se está construyendo bajo el río Hudson, en Jersey-city, se ha hundido esta mañana. Han perecido 22 hombres.—Fabra.

La junta directiva de la Institución libre de enseñanza la componían en el curso próximo los señores siguientes: Rector, Sr. Dr. D. Francisco Giner; vicerector, Sr. Dr. D. G. de Azcarate; director de primera y segunda enseñanza, señor D. José de Caso, doctor en filosofía y letras, ex-profesor auxiliar de la universidad; director del hospital, Sr. Dr. D. F. Giner; bibliotecario, Sr. D. Ricardo Rubi; secretario de la junta facultativa, Sr. D. Rafael Torres Campos, ex-profesor auxiliar de la universidad de Madrid, secretario de la sociedad Geográfica; vicesecretario, señor D. E. Lozano.

Escribe un periódico: «La salubridad pública en todas ocasiones y muy especialmente en esta época del año, debe ser mirada con toda preferencia por las autoridades. Decimos esto a propósito de lo que sucede en el barrio de Chamberí. Como la mayoría de sus calles aun carecen de alcantarillas, las aguas sucias de los pozos son estraidas por el primitivo procedimiento y trasladadas en cubetas sabalán a un vertedero existente en uno de los puntos más importantes del barrio, en la prolongación de la calle de Trafalgar. El hedor que tal foco despidió es insuperable y los vecinos se ven en la precisión de tener cerrados, a todas horas, balcones y ventanas, siendo además imposible transitar de noche por aquel sitio. De esperar es que se habilite otro lugar

más conveniente, a fin de evitar una epidemia. El martes descargó sobre Paraplona una tormenta. Una chispa eléctrica cayó sobre una garita situada en la parte izquierda de la puerta de San Nicolás. El centinela sufrió algunas quemaduras en la cabeza, y quedó casi asfixiado. La carabina se encontró destrizada. Otra chispa causó la muerte a una seradora que fue sorprendida por la tempestad en el soto llamado de Alcazain. El diputado-demócrata Sr. Portuondo ha remitido al señor ministro de Ultramar 22 solicitudes de otros tantos deportados cubanos, pidiendo la libertad mediante las condiciones con que se ha acordado la de otros. En algunos pueblos de Cataluña ha marcado el termómetro en los últimos días 44 grados. De un día a otro recaerá sentencia en la celebre causa instruida en el juzgado de Castrojeriz con motivo de los asesinatos del párroco de Belbimbre, de los esposos D. Esteban Aparicio y D.ª María de Celis, vecinos de Villanueva del Revollar y robos en muchos pueblos de las provincias de Palencia y Burgos. El promotor ha acusado 62 delitos y pedido la doble pena de muerte contra algunos de los reos presos. Consta el proceso de 30 piezas y existen en prisión 10 procesados. Con motivo de los cumpleaños de su majestad la reina, se engalanaron ayer los buques de la escuadra de instrucción fundados en Palma e hicieron los saludos correspondientes. La escuadra salió a las seis y media de la tarde de ayer de aquel puerto con rumbo a Alicante. El cardenal patriarca de las Indias ha dispuesto que el vapor Ferrrolano le espere en Carril para conducirlo a Vigo. Hoy ha sido despachada favorablemente una propuesta de ascensos y cambios de destino de varios sargentos y cabos de infantería de marina. Los médicos primeros de la armada D. Candido Hermida, D. Emilio Gomez de Cadiz y D. Rogelio Moreno han sido destinados al apostadero de la Habana. Se ha hecho extensivo a los jefes, oficiales e individuos de tropa del segundo batallón expedicionario de infantería de marina, el derecho de asignar pensiones a sus familias, pagaderas por la caja de Ultramar. Esta mañana ha tenido efecto, según habíamos anunciado, el enlace de José Alvarez Oliva con Josefa Sampere. Esta, aconsejada por varias de sus compañeras de prisión, parece que ayer por la mañana, no estaba muy propicia a celebrar el casamiento, pero a las tres de la tarde volvió a manifestar deseos de unirse ante el altar con el desgraciado Alvarez Oliva, a fin de legitimar a la inocente niña María, fruto de sus relaciones con el procesado, y que apenas cuenta cinco meses. A las ocho de la mañana, y acompañada de la celadora de la cárcel, doña Concepción Triviño, fue llevada a la cárcel de Villa en el coche celular. Durante el trayecto la infeliz Josefa fue derramando copiosas lágrimas que humedecían la cara de la desventurada hija a quien iba dando el pecho. Llorando subió la escalera de la cárcel y de igual manera penetró en el departamento de comunicaciones donde había de tener lugar la ceremonia. Pero cuando se acentó la aflicción que la dominaba, fué al escañar un ruido de cadenas que parecía anunciarla, y así era en efecto, la próxima llegada del que iba a ser su esposo; entonces la infeliz Josefa, después de pronunciar frases a cual más desgarradoras, fue acometida de un síncope, momentos antes de que Alvarez Oliva entrara en la habitación. El reo se presentó al fin en la sala, pero separado de su futura cónyuge y de los concurrentes, por una verja de hierro. Al procesado acompañaban el cura de San Ildefonso y el Sr. Lafuente, capellán de la cárcel de Villa. Alvarez Oliva penetró en la sala bastante afectado. En esta alzabase un pequeño altar con un crucifijo alumbrado por seis velas. Al volver en sí la desgraciada Josefa y ver al que iba a ser su marido, pronunció estas frases: «Hijo de mi alma ¡Ay, qué desgraciados somos!» Y volvió a ser atacada de otro síncope, aunque no de tanta duración como el primero. Alvarez Oliva prorumpió a su vez en amargo llanto, diciendo esta frase, «te todos oída y por todos comentada: «¿Quién se resistió?» Repuestos algún tanto los ánimos de los contrayentes y de cuantos tuvieron la triste ocasión de presenciar cuando tan desgarrador, el señor vicario general, auxiliado por los sacerdotes que antes hemos indicado, por el cura parroco de San Marcos y por el capellán de la cárcel de mujeres Sr. Arnaez, procedió a las nueve y media a la celebración del desposorio. Durante el acto volvió a reproducir la tristísima escena y se suspendió la ceremonia hasta tres veces. Fueron los padrinos D. Sisto Jimenez, en representación del Sr. Solís y Panadero, abogado del reo, y la ciudadana doña Concepción Triviño; y testigos el habilitado de las cárceles Sr. Rodríguez y D. Vicente García. Terminado el acto, Alvarez Oliva sintióse desfallecer y le fué servida una copa de jerez con bizcochos; que apenas probó. Su infortunada esposa

tuvo que retirarse porque faltaba aire para respirar. En San Martín de Provensals, un niño de ocho años ha matado a un hombre de una fuerte pedrada. La autoridad ha ordenado que se refugiera a prisión al causante de esta desgracia. Ascende a 373150 duros el importe de la suscripción abierta en Santaner para realizar el proyecto de llevar aguas a aquella capital. Los periódicos vuelven a acentuar su campaña en favor de la construcción de la necrópolis, diciendo respecto de la actitud del municipio, que hay resistencias a la opinión que no se deben arrearstrar, y que la opinión reclama la necrópolis. Aneche salió para Asturias nuestro querido amigo D. Manuel Pedregal. Se ha concedido pasaporte para diferentes puntos de la Península al general Martínez Campos. El célebre financiero Sr. Isaac Peire, ha dejado 52 millones de francos de los cuales hereda 32 su viuda. Uno de los dos infelices que fueron cogidos por un toro en las últimas corridas de Picassent falleció de la terrible cornada al día siguiente. El otro ingresó ayer en el hospital de Valencia en estado sumamente grave. El Mercantil Valenciano dice que ha sido entregada al gobernador una instancia denunciando hechos gravísimos que se suponen ocurridos en el penal de San Miguel de los Reyes. En Moratalla (Murcia) una nube de piedra que ha descargado en aquel término ha producido grandes estragos, asolando los olivares, viñedos y panizos. Ha fallecido en Valencia D. Andrés Comas, vicario general de la diócesis de Albarracín. La comisión de obras públicas del ayuntamiento de Sevilla ha celebrado la primera conferencia con el representante de una casa inglesa que ofrece llevar a efecto las importantes obras de elevación de las aguas del río Guadalquivir. Una agraciada joven de 18 años, registrada en los libros de higiene de Valencia, se arrojó o cayó anteayer desde un piso tercero de una casa de la calle de la Timoneda, muriendo en el acto. Carmen, así se llamaba, estaba comiendo en su pequeño cuchitril un plato de arroz al horno, o concibió el proyecto de suicidarse o intentó huir amenazada de algo que ella creía peligroso; el caso es que la mitad próximamente del arroz quedaba todavía en la

cazuela, y sobre la mesa veíamos aun pedacitos de pan y algunas frutas. Un colega de la localidad oyó decir si la muchacha se asustó por la presencia de uno de los dependientes de la sección de higiene que iba a cobrarla la contribución o a imponerle alguna castigo, y si intentó escapar saltando al terradito vecino con tal mala fortuna, que pagó con su vida el no satisfecho deseo. Al arrojarle a la calle a al escapar, llevaba en sus manos las tres llaves de las puertas de la casa. Cuando hacia próximamente una hora que estaba el cadáver en medio de la calle, se presentó el padroastro de la víctima, y cayó desmayado al reconocer a la hija de su esposa. LA CORRESPONDENCIA HA RECIBIDO ESTA TARDE LOS SIGUIENTES TELEGRAMAS: Paris, 22. Con motivo de las elecciones de consejeros generales (diputaciones provinciales) que se celebrarán el día 4.º del próximo mes de agosto, se están ultimando en los centros ministeriales las circulares que los ministros dirigirán a provincias encareciendo la mayor imparcialidad y justicia para la emisión de los sufragios. En la mayor parte de las provincias se trabaja activamente, esperando que la lucha electoral será muy reñida. Londres, 22. Las noticias que se reciben del Cabo de Buena Esperanza expresan el temor de nuevos trastornos entre zulus e ingleses. Nueva-York, 21. El túnel que se está construyendo bajo el río Hudson, en Jersey-city, se ha hundido esta mañana. Han perecido 22 hombres.—Fabra. La junta directiva de la Institución libre de enseñanza la componían en el curso próximo los señores siguientes: Rector, Sr. Dr. D. Francisco Giner; vicerector, Sr. Dr. D. G. de Azcarate; director de primera y segunda enseñanza, señor D. José de Caso, doctor en filosofía y letras, ex-profesor auxiliar de la universidad; director del hospital, Sr. Dr. D. F. Giner; bibliotecario, Sr. D. Ricardo Rubi; secretario de la junta facultativa, Sr. D. Rafael Torres Campos, ex-profesor auxiliar de la universidad de Madrid, secretario de la sociedad Geográfica; vicesecretario, señor D. E. Lozano. Escribe un periódico: «La salubridad pública en todas ocasiones y muy especialmente en esta época del año, debe ser mirada con toda preferencia por las autoridades. Decimos esto a propósito de lo que sucede en el barrio de Chamberí. Como la mayoría de sus calles aun carecen de alcantarillas, las aguas sucias de los pozos son estraidas por el primitivo procedimiento y trasladadas en cubetas sabalán a un vertedero existente en uno de los puntos más importantes del barrio, en la prolongación de la calle de Trafalgar. El hedor que tal foco despidió es insuperable y los vecinos se ven en la precisión de tener cerrados, a todas horas, balcones y ventanas, siendo además imposible transitar de noche por aquel sitio. De esperar es que se habilite otro lugar

de jardín, dijo al capitán que iría a ver la suya, y este fué el objeto que me llevó a ella. —A una hora en que el capitán no estaba, —observó el notario. —Me había prometido estar, —contestó sin inmutarse Jagon, —mas sin duda se había olvidado. A la mañana siguiente, cuando vino al estudio, se me oscusó por este olvido involuntario. Juana entretanto, en pie, delante de la chimenea, le escuchaba sin interrumpirle, sin hacer el menor gesto, con su mirada fija en él. —¿Es exacto todo lo que acaba de decir el Sr. Jagon, señorita? —preguntó el notario. —Del todo exacto, en lo que a mí me concierne. En cuanto a lo que se refiere a mi padre, no lo sé... Hasta tengo motivo para dudar, porque a quien mi padre esperaba era a un agente de laquillas. —Si, si, —añadió Zoé; —a un agente de inquilinos de Batignolles era a quien había citado. —Permitidme que os observe, —interrumpió Jagon con la mayor cortesía, —que el capitán puede haber citado a dos personas: al agente y a mí; y que el olvido las dos citas, nada más fácil; el señor Guerin tenía en aquellos momentos negocios muy importantes que le absorbían. Juana nada replicó a esta observación; mas al observarla el notario comprendió que tenía algo más que decir y que no se atrevía a hablar delante de Jagon. —Está bien, —dijo, dirigiéndose al escribiente, —luego continuareis la busca de los aspidiatos; podeis retiraros. Jagon saludó ceremoniosamente a Juana Guerin y se alejó con paso reposado y tranquilo. Apenas cerrada la puerta, el señor X... la abrió de nuevo y llamando a uno de sus pajes, joven fuerte y corpulento, le dijo: —Os encargo que vigileis, mi querido amigo, al escribiente Jagon y eviteis que salga del estudio, sea cualquiera el pretexto. Si hiciera intención de salir, llamad a todos vuestros compañeros para que le detengan y venid a avisarme. Tengo necesidad de tomar estas precauciones a causa de un negocio que no me parece claro: la desaparición de unos documentos. Mas os ruego que guardéis el secreto. Hasta tanto que consiga informes exactos no quiero comprometer la reputación de un empleado, que no tengo seguridad de que sea culpable. —Podeis contar con mi discreción, —contestó el joven paje. Todas estas precauciones parecían inútiles: Jagon al salir del despacho del notario, se dirigió al suyo, y a través de la abertu-

ra de la puerta que dejó entornada, se le veía trabajar tranquilamente. El señor X... volvió a incorporarse a sus jóvenes amigos, y dirigiéndose a Juana Guerin, le dijo: —Explicaos, querida niña; he creído leer en vuestras miradas que teniais alguna confidencia que hacerme. —Es muy grave, —contestó Juana, —y no sé si debo... —A mí me lo podeis decir todo. Si juzgo que hay en ello algun peligro, os guardaré el secreto. Veamos... Cuando señalando a mi dependiente gritabais con tanta energía: «¡Es él!» no queriais decir solamente: «Es el hombre que estuvo en mi casa en ausencia de mi padre.» Tuvisteis otro pensamiento, y yo os pido que me lo confieis. —¿Pues bien!... sí, —contestó con resolución Juana; —pensaba en el asesino... Mas no lo digais, caballero, no lo digais, yo os lo ruego... Yo no tengo derecho a actuar de este modo a una persona... He reflexionado mucho tiempo respecto a este asunto. —Es decir que no es una sospecha nueva, del momento... —No, no... me asaltó en el día mismo de la muerte de mi padre y se lo manifesté al médico de Batignolles... después al juez de instrucción; mas entonces fui menos explícita, pues comprendí la gravedad de una acusación de tal naturaleza. Hoy no he podido dominarme. Cuando he visto a ese hombre, cuando inesperadamente se ha presentado a mi vista, ha sucedido en mí algo de extraordinario, y ninguna fuerza humana habría podido impedir la manifestación de mi sentimiento en aquel instante, traducido con la frase que pronuncié «¡es él!» La joven se detuvo un momento, y después continuó con acento más tranquilo: —Siento haberme dejado arrastrar de esa impresión, debí recordar los consejos del juez de instrucción, que me censuraba por tener una imaginación tan viva. Juana se detuvo nuevamente, reflexionó breves instantes, y continuó fija en una idea que no podía desearchar. —Sin embargo... —¿Sin embargo? —interrumpió el notario. —Sin embargo, —insistió la joven con resolución, —el corazón me dice que no me he equivocado. Mi imaginación ha podido hacerme ver en ese hombre al culpable. Mas ¿por qué entonces esta persistencia, esta obstinación, esta idea fija durante el día y estos ensueños durante la noche dedicados a él? —¿Soñais con él? —Si, todas las noches; todas las noches se me aparece. Le veo entrar en el jardín: otro hombre le sigue silenciosamente... los veo li-

gar a la casa... abren la puerta con una llave que traen... En el vestíbulo se detienen y observan... Nadie les estorba... Mi padre duerme, y yo también. ¡Ah! yo no hubiera tenido miedo, caballero; ¡oh! no. Si me hubiera despertado el ruido, me habría precipitado a la habitación de mi padre a prevenirle del peligro y entonces estoy segura de que le habría salvado. Palida, envuelta en su largo manto de luto, en cuyo fondo destacaba su rostro ideal, Juana estaba encantadora. Sus grandes y rasgados ojos, velados por negras pestañas y rodeados de un ligero surco, eran la representación exacta de la belleza y el dolor. Juana continuó de nuevo, sin que el notario tratara de interrumpirla. —Entonces uno de esos hombres... el que acaba de salir de aquí... el que yo veo a todas horas en mi pensamiento, llega al primer piso... Abre bruscamente la habitación de mi padre, se abalanza a su cuello antes que se pueda levantar y se lo oprime entre sus manos. Juana Guerin no habló más. El señor X... no cesaba de mirarla más impresionado por la expresión de su rostro que por la narración que acababa de hacer. El acento de la joven demostraba tal convicción, que su sueño parecía el relato verídico de una escena real que había presenciado y que pintaba... Era, al parecer, la relación exacta del crimen. No obstante, un hombre serio y formal como el señor X... no se deja arrastrar por una impresión ni por una sospecha. Así que, el notario, sobreponiéndose al efecto que le causaban las palabras de Juana, le dijo: —Esto no es más que un sueño, mi querida niña, un sueño que no tiene nada de extraño. Habiéis oído hacer diversos comentarios del crimen. Habiéis leído las reseñas que de él han hecho los periódicos; y vuestra imaginación exaltada, os ha presentado durante el sueño las escenas que acabáis de describir. Al terminar esta observación, el notario se levantó. Zoé Lacasade comprendió que era ya tiempo de terminar la visita, e hizo indicación a Juana de marchar. Esta obedeció a la indicación de su amigo; mas al llegar a la puerta, y después de estrechar la mano del señor X..., dirigió a este con acento de ironía las siguientes palabras: —Ahora, caballero, ¿ese hombre continuará en vuestro bufete; no será molestado por nadie... ni dñreis parte al juez de instrucción de mis dudas ni de mis sospechas? —De vuestros ensueños, —contestó el no-

tario... —¿Mas no me habeis pedido vos misma que guarde el secreto? No es cierto que comprendiendo la gravedad de la acusación temiais hablar del asunto? Habiéis, por ventura, cambiado de opinión? —No, no; —contestó Juana con viveza, —tenéis razón; no digais nada. Si es culpable, tarde o temprano recibirá el castigo de la justicia humana o de Dios. Juana alzólo nuevamente al notario, y cubriéndose el rostro con el velo, salió. XXXII. Después de haber acompañado a las dos jóvenes hasta la puerta del estudio, el señor X... llamó al asistente, a quien había encargado vigilar a Jagon, y le pidió informes acerca del resultado de la comisión. —No le pierdo de vista, señor, —dijo el joven. —No se ha movido de su puesto y parece absorto en su trabajo. —Esta imposibilidad, esta sangre fría, son demasiado exageradas para ser sinceras. La esclamación de la señorita Guerin, sus miradas, su actitud habrían hecho impresión a cualquiera. Jagon no ignora que se busca al asesino del capitán Guerin. Él no ha podido dejar de comprender el significado de las palabras de Juana: «¡Es él!» Estas palabras habrían turbado al más inocente. Pues bien, mi hija, ¿conducta está trazada; debo dar cuenta de ella a los tribunales; ellos interpretarán mi declaración como tengan por conveniente. Esto no es cuenta mía, es de ellos. Y volviéndose al pasante que permanecía inmóvil a su lado, le dijo: —Voy a salir por un momento. Os encargo únicamente que si el escribiente quiere salir le detengais con cualquier pretexto; decide que he dado orden de que no se marche. Si no atiende a vuestras razones, entonces haced lo que queráis; sois diez contra uno... más en tanto que no se resistís, sed discretos. —Ya sabeis, señor, —contestó con intenciónada sonrisa el pasante, —que espero ser algún día notario, y por tanto me estoy ensayando en guardar secretos. El señor X... volvió a su despacho, tomó su sombrero y salió. Al llegar a la calle de Petits-Champs tomó un coche y se hizo conducir al palacio de Justicia, donde el Sr. de Beaudin le recibió al punto. Puso al juez al corriente del asunto y terminó con estas palabras: —He creído debía daros parte del incidente ocurrido; mas no veais en ello una acusación contra mi dependiente. En realidad, la señorita Guerin no ha reconocido

de jardín, dijo al capitán que iría a ver la suya, y este fué el objeto que me llevó a ella. —A una hora en que el capitán no estaba, —observó el notario. —Me había prometido estar, —contestó sin inmutarse Jagon, —mas sin duda se había olvidado. A la mañana siguiente, cuando vino al estudio, se me oscusó por este olvido involuntario. Juana entretanto, en pie, delante de la chimenea, le escuchaba sin interrumpirle, sin hacer el menor gesto, con su mirada fija en él. —¿Es exacto todo lo que acaba de decir el Sr. Jagon, señorita? —preguntó el notario. —Del todo exacto, en lo que a mí me concierne. En cuanto a lo que se refiere a mi padre, no lo sé... Hasta tengo motivo para dudar, porque a quien mi padre esperaba era a un agente de laquillas. —Si, si, —añadió Zoé; —a un agente de inquilinos de Batignolles era a quien había citado. —Permitidme que os observe, —interrumpió Jagon con la mayor cortesía, —que el capitán puede haber citado a dos personas: al agente y a mí; y que el olvido las dos citas, nada más fácil; el señor Guerin tenía en aquellos momentos negocios muy importantes que le absorbían. Juana nada replicó a esta observación; mas al observarla el notario comprendió que tenía algo más que decir y que no se atrevía a hablar delante de Jagon. —Está bien, —dijo, dirigiéndose al escribiente, —luego continuareis la busca de los aspidiatos; podeis retiraros. Jagon saludó ceremoniosamente a Juana Guerin y se alejó con paso reposado y tranquilo. Apenas cerrada la puerta, el señor X... la abrió de nuevo y llamando a uno de sus pajes, joven fuerte y corpulento, le dijo: —Os encargo que vigileis, mi querido amigo, al escribiente Jagon y eviteis que salga del estudio, sea cualquiera el pretexto. Si hiciera intención de salir, llamad a todos vuestros compañeros para que le detengan y venid a avisarme. Tengo necesidad de tomar estas precauciones a causa de un negocio que no me parece claro: la desaparición de unos documentos. Mas os ruego que guardéis el secreto. Hasta tanto que consiga informes exactos no quiero comprometer la reputación de un empleado, que no tengo seguridad de que sea culpable. —Podeis contar con mi discreción, —contestó el joven paje. Todas estas precauciones parecían inútiles: Jagon al salir del despacho del notario, se dirigió al suyo, y a través de la abertu-

ra de la puerta que dejó entornada, se le veía trabajar tranquilamente. El señor X... volvió a incorporarse a sus jóvenes amigos, y dirigiéndose a Juana Guerin, le dijo: —Explicaos, querida niña; he creído leer en vuestras miradas que teniais alguna confidencia que hacerme. —Es muy grave, —contestó Juana, —y no sé si debo... —A mí me lo podeis decir todo. Si juzgo que hay en ello algun peligro, os guardaré el secreto. Veamos... Cuando señalando a mi dependiente gritabais con tanta energía: «¡Es él!» no queriais decir solamente: «Es el hombre que estuvo en mi casa en ausencia de mi padre.» Tuvisteis otro pensamiento, y yo os pido que me lo confieis. —¿Pues bien!... sí, —contestó con resolución Juana; —pensaba en el asesino... Mas no lo digais, caballero, no lo digais, yo os lo ruego... Yo no tengo derecho a actuar de este modo a una persona... He reflexionado mucho tiempo respecto a este asunto. —Es decir que no es una sospecha nueva, del momento... —No, no... me asaltó en el día mismo de la muerte de mi padre y se lo manifesté al médico de Batignolles... después al juez de instrucción; mas entonces fui menos explícita, pues comprendí la gravedad de una acusación de tal naturaleza. Hoy no he podido dominarme. Cuando he visto a ese hombre, cuando inesperadamente se ha presentado a mi vista, ha sucedido en mí algo de extraordinario, y ninguna fuerza humana habría podido impedir la manifestación de mi sentimiento en aquel instante, traducido con la frase que pronuncié «¡es él!» La joven se detuvo un momento, y después continuó con acento más tranquilo: —Siento haberme dejado arrastrar de esa impresión, debí recordar los consejos del juez de instrucción, que me censuraba por tener una imaginación tan viva. Juana se detuvo nuevamente, reflexionó breves instantes, y continuó fija en una idea que no podía desearchar. —Sin embargo... —¿Sin embargo? —interrumpió el notario. —Sin embargo, —insistió la joven con resolución, —el corazón me dice que no me he equivocado. Mi imaginación ha podido hacerme ver en ese hombre al culpable. Mas ¿por qué entonces esta persistencia, esta obstinación, esta idea fija durante el día y estos ensueños durante la noche dedicados a él? —¿Soñais con él? —Si, todas las noches; todas las noches se me aparece. Le veo entrar en el jardín: otro hombre le sigue silenciosamente... los veo li-

gar a la casa... abren la puerta con una llave que traen... En el vestíbulo se detienen y observan... Nadie les estorba... Mi padre duerme, y yo también. ¡Ah! yo no hubiera tenido miedo, caballero; ¡oh! no. Si me hubiera despertado el ruido, me habría precipitado a la habitación de mi padre a prevenirle del peligro y entonces estoy segura de que le habría salvado. Palida, envuelta en su largo manto de luto, en cuyo fondo destacaba su rostro ideal, Juana estaba encantadora. Sus grandes y rasgados ojos, velados por negras pestañas y rodeados de un ligero surco, eran la representación exacta de la belleza y el dolor. Juana continuó de nuevo, sin que el notario tratara de interrumpirla. —Entonces uno de esos hombres... el que acaba de salir de aquí... el que yo veo a todas horas en mi pensamiento, llega al primer piso... Abre bruscamente la habitación de mi padre, se abalanza a su cuello antes que se pueda levantar y se lo oprime entre sus manos. Juana Guerin no habló más. El señor X... no cesaba de mirarla más impresionado por la expresión de su rostro que por la narración que acababa de hacer. El acento de la joven demostraba tal convicción, que su sueño parecía el relato verídico de una escena real que había presenciado y que pintaba... Era, al parecer, la relación exacta del crimen. No obstante, un hombre serio y formal como el señor X... no se deja arrastrar por una impresión ni por una sospecha. Así que, el notario, sobreponiéndose al efecto que le causaban las palabras de Juana, le dijo: —Esto no es más que un sueño, mi querida niña, un sueño que no tiene nada de extraño. Habiéis oído hacer diversos comentarios del crimen. Habiéis leído las reseñas que de él han hecho los periódicos; y vuestra imaginación exaltada, os ha presentado durante el sueño las escenas que acabáis de describir. Al terminar esta observación, el notario se levantó. Zoé Lacasade comprendió que era ya tiempo de terminar la visita, e hizo indicación a Juana de marchar. Esta obedeció a la indicación de su amigo; mas al llegar a la puerta, y después de estrechar la mano del señor X..., dirigió a este con acento de ironía las siguientes palabras: —Ahora, caballero, ¿ese hombre continuará en vuestro bufete; no será molestado por nadie... ni dñreis parte al juez de instrucción de mis dudas ni de mis sospechas? —De vuestros ensueños, —contestó el no-

tario... —¿Mas no me habeis pedido vos misma que guarde el secreto? No es cierto que comprendiendo la gravedad de la acusación temiais hablar del asunto? Habiéis, por ventura, cambiado de opinión? —No, no; —contestó Juana con viveza, —tenéis razón; no digais nada. Si es culpable, tarde o temprano recibirá el castigo de la justicia humana o de Dios. Juana alzólo nuevamente al notario, y cubriéndose el rostro con el velo, salió. XXXII. Después de haber acompañado a las dos jóvenes hasta la puerta del estudio, el señor X... llamó al asistente, a quien había encargado vigilar a Jagon, y le pidió informes acerca del resultado de la comisión. —No le pierdo de vista, señor, —dijo el joven. —No se ha movido de su puesto y parece absorto en su trabajo. —Esta imposibilidad, esta sangre fría, son demasiado exageradas para ser sinceras. La esclamación de la señorita Guerin, sus miradas, su actitud habrían hecho impresión a cualquiera. Jagon no ignora que se busca al asesino del capitán Guerin. Él no ha podido dejar de comprender el significado de las palabras de Juana: «¡Es él!» Estas palabras habrían turbado al más inocente. Pues bien, mi hija, ¿conducta está trazada; debo dar cuenta de ella a los tribunales; ellos interpretarán mi declaración como tengan por conveniente. Esto no es cuenta mía, es de ellos. Y volviéndose al pasante que permanecía inmóvil a su lado, le dijo: —Voy a salir por un momento. Os encargo únicamente que si el escribiente quiere salir le detengais con cualquier pretexto; decide que he dado orden de que no se marche. Si no atiende a vuestras razones, entonces haced lo que queráis; sois diez contra uno... más en tanto que no se resistís, sed discretos. —Ya sabeis, señor, —contestó con intenciónada sonrisa el pasante, —que espero ser algún día notario, y por tanto me estoy ensayando en guardar secretos. El señor X... volvió a su despacho, tomó su sombrero y salió. Al llegar a la calle de Petits-Champs tomó un coche y se hizo conducir al palacio de Justicia, donde el Sr. de Beaudin le recibió al punto. Puso al juez al corriente del asunto y terminó con estas palabras: —He creído debía daros parte del incidente ocurrido; mas no veais en ello una acusación contra mi dependiente. En realidad, la señorita Guerin no ha reconocido

de jardín, dijo al capitán que iría a ver la suya, y este fué el objeto que me llevó a ella. —A una hora en que el capitán no estaba, —observó el notario. —Me había prometido estar, —contestó sin inmutarse Jagon, —mas sin duda se había olvidado. A la mañana siguiente, cuando vino al estudio, se me oscusó por este olvido involuntario. Juana entretanto, en pie, delante de la chimenea, le escuchaba sin interrumpirle, sin hacer el menor gesto, con su mirada fija en él. —¿Es exacto todo lo que acaba de decir el Sr. Jagon, señorita? —preguntó el notario. —Del todo exacto, en lo que a mí me concierne. En cuanto a lo que se refiere a mi padre, no lo sé... Hasta tengo motivo para dudar, porque a quien mi padre esperaba era a un agente de laquillas. —Si, si, —añadió Zoé; —a un agente de inquilinos de Batignolles era a quien había citado. —Permitidme que os observe, —interrumpió Jagon con la mayor cortesía, —que el capitán puede haber citado a dos personas: al agente y a mí; y que el olvido las dos citas, nada más fácil; el señor Guerin tenía en aquellos momentos negocios muy importantes que le absorbían. Juana nada replicó a esta observación; mas al observarla el notario comprendió que tenía algo más que decir y que no se atrevía a hablar delante de Jagon. —Está bien, —dijo, dirigiéndose al escribiente, —luego continuareis la busca de los aspidiatos; podeis retiraros. Jagon saludó ceremoniosamente a Juana Guerin y se alejó con paso reposado y tranquilo. Apenas cerrada la puerta, el señor X... la abrió de nuevo y llamando a uno de sus pajes, joven fuerte y corpulento, le dijo: —Os encargo que vigileis, mi querido amigo, al escribiente Jagon y eviteis que salga del estudio, sea cualquiera el pretexto. Si hiciera intención de salir, llamad a todos vuestros compañeros para que le detengan y venid a avisarme. Tengo necesidad de tomar estas precauciones a causa de un negocio que no me parece claro: la desaparición de unos documentos. Mas os ruego que guardéis el secreto. Hasta tanto que consiga informes exactos no quiero comprometer la reputación de un empleado, que no tengo seguridad de que sea culpable. —Podeis contar con mi discreción, —contestó el joven paje. Todas estas precauciones parecían inútiles: Jagon al salir del despacho del notario, se dirigió al suyo, y a través de la abertu-

ra de la puerta que dejó entornada, se le veía trabajar tranquilamente. El señor X... volvió a incorporarse a sus jóvenes amigos, y dirigiéndose a Juana Guerin, le dijo: —Explicaos, querida niña; he creído leer en vuestras miradas que teniais alguna confidencia que hacerme. —Es muy grave, —contestó Juana, —y no sé si debo... —A mí me lo podeis decir todo. Si juzgo que hay en ello algun peligro, os guardaré el secreto. Veamos... Cuando señalando a mi dependiente gritabais con tanta energía: «¡Es él!» no queriais decir solamente: «Es el hombre que estuvo en mi casa en ausencia de mi padre.» Tuvisteis otro pensamiento, y yo os pido que me lo confieis. —¿Pues bien!... sí, —contestó con resolución Juana; —pensaba en el asesino... Mas no lo digais, caballero, no lo digais, yo os lo ruego... Yo no tengo derecho a actuar de este modo a una persona... He reflexionado mucho tiempo respecto a este asunto. —Es decir que no es una sospecha nueva, del momento... —No, no... me asaltó en el día mismo de la muerte de mi padre y se lo manifesté al médico de Batignolles... después al juez de instrucción; mas entonces fui menos explícita, pues comprendí la gravedad de una acusación de tal naturaleza. Hoy no he podido dominarme. Cuando he visto a ese hombre, cuando inesperadamente se ha presentado a mi vista, ha sucedido en mí algo de extraordinario, y ninguna fuerza humana habría podido impedir la manifestación de mi sentimiento en aquel instante, traducido con la frase que pronuncié «¡es él!» La joven se detuvo un momento, y después continuó con acento más tranquilo: —Siento haberme dejado arrastrar de esa impresión, debí recordar los consejos del juez de instrucción, que me censuraba por tener una imaginación tan viva. Juana se detuvo nuevamente, reflexionó breves instantes, y continuó fija en una idea que no podía desearchar. —Sin embargo... —¿Sin embargo? —interrumpió el notario. —Sin embargo, —insistió la joven con resolución, —el corazón me dice que no me he equivocado. Mi imaginación ha podido hacerme ver en ese hombre al culpable. Mas ¿por qué entonces esta persistencia, esta obstinación, esta idea fija durante el día y estos ensueños durante la noche dedicados a él? —¿Soñais con él? —Si, todas las noches; todas las noches se me aparece. Le veo entrar en el jardín: otro hombre le sigue silenciosamente... los veo li-

gar a la casa... abren la puerta con una llave que traen... En el vestíbulo se detienen y observan... Nadie les estorba... Mi padre duerme, y yo también. ¡Ah! yo no hubiera tenido miedo, caballero; ¡oh! no. Si me hubiera despertado el ruido, me habría precipitado a la habitación de mi padre a prevenirle del peligro y entonces estoy segura de que le habría salvado. Palida, envuelta en su largo manto de luto, en cuyo fondo destacaba su rostro ideal, Juana estaba encantadora. Sus grandes y rasgados ojos, velados por negras pestañas y rodeados de un ligero surco, eran la representación exacta de la belleza y el dolor. Juana continuó de nuevo, sin que el notario tratara de interrumpirla. —Entonces uno de esos hombres... el que acaba de salir de aquí... el que yo veo a todas horas en mi pensamiento, llega al primer piso... Abre bruscamente la habitación de mi padre, se abalanza a su cuello antes que se pueda levantar y se lo oprime entre sus manos. Juana Guerin no habló más. El señor X... no cesaba de mirarla más impresionado por la expresión de su rostro que por la narración que acababa de hacer. El acento de la joven demostraba tal convicción, que su sueño parecía el relato verídico de una escena real que había presenciado y que pintaba... Era, al parecer, la relación exacta del crimen. No obstante, un hombre serio y formal como el señor X... no se deja arrastrar por una impresión ni por una sospecha. Así que, el notario, sobreponiéndose al efecto que le causaban las palabras de Juana, le dijo: —Esto no es más que un sueño, mi querida niña, un sueño que no tiene nada de extraño. Habiéis oído hacer diversos comentarios del crimen. Habiéis leído las reseñas que de él han hecho los periódicos; y vuestra imaginación exaltada, os ha presentado durante el sueño las escenas que acabáis de describir. Al terminar esta observación, el notario se levantó. Zoé Lacasade comprendió que era ya tiempo de terminar la visita, e hizo indicación a Juana de marchar. Esta obedeció a la indicación de su amigo; mas al llegar a la puerta, y después de estrechar la mano del señor X..., dirigió a este con acento de ironía las siguientes palabras: —Ahora, caballero, ¿ese hombre continuará en vuestro bufete; no será molestado por nadie... ni dñreis parte al juez de instrucción de mis dudas ni de mis sospechas? —De vuestros ensueños, —contestó el no-

tario... —¿Mas no me habeis pedido vos misma que guarde el secreto? No es cierto que comprendiendo la gravedad de la acusación temiais hablar del asunto? Habiéis, por ventura, cambiado de opinión? —No, no; —contestó Juana con viveza, —tenéis razón; no digais nada. Si es culpable, tarde o temprano recibirá el castigo de la justicia humana o de Dios. Juana alzólo nuevamente al notario, y cubriéndose el rostro con el velo, salió. XXXII. Después de haber acompañado a las dos jóvenes hasta la puerta del estudio, el señor X... llamó al asistente, a quien había encargado vigilar a Jagon, y le pidió informes acerca del resultado de la comisión. —No le pierdo de vista, señor, —dijo el joven. —No se ha movido de su puesto y parece absorto en su trabajo. —Esta imposibilidad, esta sangre fría, son demasiado exageradas para ser sinceras. La esclamación de la señorita Guerin, sus miradas, su actitud habrían hecho impresión a cualquiera. Jagon no ignora que se busca al asesino del capitán Guerin. Él no ha podido dejar de comprender el significado de las palabras de Juana: «¡Es él!» Estas palabras habrían turbado al más inocente. Pues bien, mi hija, ¿conducta está trazada; debo dar cuenta de ella a los tribunales; ellos interpretarán mi declaración como tengan por conveniente. Esto no es cuenta mía, es de ellos. Y volviéndose al pasante que permanecía inmóvil a su lado, le dijo: —Voy a salir por un momento. Os encargo únicamente que si el escribiente quiere salir le detengais con cualquier pretexto; decide que he dado orden de que no se marche. Si no atiende a vuestras razones, entonces haced lo que queráis; sois diez contra uno... más en tanto que no se resistís, sed discretos. —Ya sabeis, señor, —contestó con intenciónada sonrisa el pasante, —que espero ser algún día notario, y por tanto me estoy ensayando en guardar secretos. El señor X... volvió a su despacho, tomó su sombrero y salió. Al llegar a la calle de Petits-Champs tomó un coche y se hizo conducir al palacio de Justicia, donde el Sr. de Beaudin le recibió al punto. Puso al juez al corriente del asunto y terminó con estas palabras: —He creído debía daros parte del incidente ocurrido; mas no veais en ello una acusación contra mi dependiente. En realidad, la señorita Guerin no ha reconocido

de jardín, dijo al capitán que iría a ver la suya, y este fué el objeto que me llevó a ella. —A una hora en que el capitán no estaba, —observó el notario. —Me había prometido estar, —contestó sin inmutarse Jagon, —mas sin duda se había olvidado. A la mañana siguiente, cuando vino al estudio, se me oscusó por este olvido involuntario. Juana entretanto, en pie, delante de la chimenea, le escuchaba sin interrumpirle, sin hacer el menor gesto, con su mirada fija en él. —¿Es exacto todo lo que acaba de decir el Sr. Jagon, señorita? —preguntó el notario. —Del todo exacto, en lo que a mí me concierne. En cuanto a lo que se refiere a mi padre, no lo sé... Hasta tengo motivo para dudar, porque a quien mi padre esperaba era a un agente de laquillas. —Si, si, —añadió Zoé; —a un agente de inquilinos de Batignolles era a quien había citado. —Permitidme que os observe, —interrumpió Jagon con la mayor cortesía, —que el capitán puede haber citado a dos personas: al agente y a mí; y que el olvido las dos citas, nada más fácil; el señor Guerin tenía en aquellos momentos negocios muy importantes que le absorbían. Juana nada replicó a esta observación; mas al observarla el notario comprendió que tenía algo más que decir y que no se atrevía a hablar delante de Jagon. —Está bien, —dijo, dirigiéndose al escribiente, —luego continuareis la busca de los aspidiatos; podeis retiraros. Jagon saludó ceremoniosamente a Juana Guerin y se alejó con paso reposado y tranquilo. Apenas cerrada la puerta, el señor X... la abrió de nuevo y llamando a uno de sus pajes, joven fuerte y corpulento, le dijo: —Os encargo que vigileis, mi querido amigo

segunda en tanto, pronunciaba estar o parecían palabras, dirigíase a su marido: «¡Ay, ay, ay!... ¡ya no nos volveremos a ver más!»

Los sacerdotes y el jefe del establecimiento procuraban con carinosas razones calmar la aflicción de que estaban poseídos los recién casados.

Al llegar al momento crítico de la separación, la pluma se resistió a describir las fuertes impresiones que recibimos. Basta decir que ni uno solo de los circunstantes pudo contener las lágrimas.

Finalmente, después de una cariñosa y espesa despedida por parte de los infortunados conyugues, y de besar a Alvarez Oliva a su hija, dijo este, dirigiéndose a los concurrentes, con frases entrecortadas a causa de su abundante llanto: «Señores, perdonenme ustedes; abandoné la estancia, siendo acaudalado de nuevo la Josefa de otro accidente. Vuelta en sí, bajáronla, no sin gran trabajo, las escaleras de la cárcel, a cuya puerta esperaba el coche que la había conducido, para volverla al Modelo. La niña era llevada en brazos por la celadora.

Cuando esto ocurría eran las once de la mañana.

Han sido nombrados auxiliares de la sección de marinería del ministerio de Marina, el capitán de fragata D. Florencio Salguero, el coronel de infantería de marina D. Angel Paadín y los tenientes coronel D. Juan Campoy y D. Nicolás Miched.

Con fecha de hoy han sido aprobados los presupuestos del consejo de premios a la marina para 1880-81.

Ha regresado a Huesca, procedente de Panticosa, el gobernador civil de dicha provincia.

La vista del recurso de casación de Alvarez Oliva, que estaba señalada para mañana, no tendrá efecto hasta el lunes próximo.

Acompañado de su familia salió ayer para su posesión de Asturias el Sr. Labra. Estuvieron a despedirle en la estación varios caracterizados hombres políticos.

Hay que verificarlo D. Felipe María Morales Villa, comisario de los valederos y baños, una visita a todas las casas de baños establecidas en el interior de Madrid, dictando disposiciones convenientes a la higiene y al servicio público.

che a las once en Manila. No queda ya edificio en buen estado. Guadalupe, que había resistido tres siglos, desplomado. Grandes desastres. No hay desgracias personales. Desco advierte V. E., que, comprendiendo el estado del Tesoro peninsular, no reclama auxilios; pero ruego encarecidamente que se me reserven los propios de estas islas de que dispongo, para emplearlos en las urgentísimas atenciones de esta inmensa catástrofe.

En las provincias no se habían esperimentado nuevas sacudidas ni ocurrido desgracias personales.

Las autoridades atienden a las urgentísimas atenciones de aquella catástrofe.

El teniente de navío D. Manuel Mac-Crohon ha sido destinado a Cádiz.

En el concierto que se verificará mañana en el Jardín del Retiro por la orquesta que dirige el maestro Breton, se estrenarán tres piezas de las que tenemos las mejores noticias. 1.ª Promesa, opus de Pouchielli, tan aplaudido en Italia; una Marcha, de Schubert, y una gran Sinfonía austríaca. Además forma parte del programa, la siempre aplaudida Fantasia Morisca del maestro Chapi.

Las horas de oficina en el gobierno militar serán desde mañana de ocho a doce de la misma.

Ha llegado a esta corte, procedente de Cádiz y de paso para San Sebastian, el conocido banquero Excmo. Sr. D. Federico Pedriani.

ESTADO DEL TIEMPO.

Bajo la influencia de una depresión situada en el Continente africano, las presiones disminuyen en el Mediterráneo y la línea de las más altas retrograda hacia el Océano y se extiende por el Occidente de Europa donde persiste el buen tiempo. La depresión secundaria situada en Sorbia se hace más energética y por su influencia se sostienen las lluvias en el Norte. Es probable que persistan las lluvias y que se produzcan algunas tempestades locales en el Norte y centro.

Ayer miércoles la mayor presión, 769 milímetros, pasaba por Oporto. La menor, 760, lo estaba circunscrita a Ceria. Las curvas de nivel están orientadas de Sudeste a Nordeste, y las presiones decrecen irregularmente del Océano al Mediterráneo. Cielo en general despejado. Lluvia en Bilbao. Vientos del Noroeste. Mayor temperatura a las nueve de la mañana, 33 grados en Sevilla, Palma y Albacete. Menor 19 en Oviedo y Lisboa. Máxima en Madrid, 37. Mínima, 20. Tranquilos ambos mares. Gran oleaje en el Estrecho.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8 1/2.—12 concierto de la Union Artístico-musical, bajo la dirección del Sr. Breton.

APOLLO.—(Compañía del Jardín del Buen Retiro).—8 1/2.—1.ª parte.—Las figuras de movimiento.—Picio, Adán y Compañía.—Balle.

2.ª parte.—El destierro del amer.—Balle.

RECREOS MATRITENSES.—(Fuencarral, 98).—8 1/2.—Un pleito.—El juicio final.—La soirée de Cachupin.—La Palomita.

INFANTIL.—8 1/2.—Pedro I y Pedro II.—Un paseo por Madrid.—El corazón de un torero.—La puñilla.—Balle.

RISA.—(Estudios, 9).—8 1/2.—Kilos y medios kilos.—Quien quita la ocasión.—El protector de los animales.—El triplil. Balle.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantas). (Día de moda).—9.—Variada función en la que tomarán parte los principales artistas la familia Mathews y los músicos españoles Massini.

QUINOL (Salon del Prado frente a Neptune).—Funciones todos los días desde las cuatro de la tarde.

SELSA.—COTIC. OFIC. DE 22 JULIO

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMOS PRECIOS, Ayr., Hoy.

ciós. Navarro, Omara, Guirao, Cespedes, Termosa, Illescas, Fuentes, García, Dornenich, Sara, Jove, Soriano, Hernandez, Coton, Echevarria, Casademunt, Romero, Vallejo, Martinez, Camara, Rodrigo, Sevilla, de la Inspección de Obras Públicas.»

La administración económica de Madrid ha expedido una comision de apremio contra la diputacion provincial, por débito atrasado de 15000 pesetas. Hoy se ha presentado el conisionado a dicha corporacion, y tenemos entendido que mañana ingresará aquella cantidad en la caja de la administración.

Hoy se han dirigido a los preladados las cartas-circulares pidiendo nota de los sacerdotes dignos de ser elevados al episcopado. Hasta que se reciban estos informes no se acordará quienes han de ser presentados para las mitras vacantes.

Hoy recibimos de nuestro querido compañero Sr. Paris Mencheta, la siguiente carta:

«Valencia, 21. Las ferias o fiestas de esta capi al dieron principio ayer. Ninguna innovación especial se ha introducido este año; de suerte que el golpe de vista panorámico es el mismo de los años anteriores. Lujosos pabellones de estilo oriental unos, suizos otros, de arquitectura moderna los más, constituyen un encantador gope de vista, al que da mayor embellecimiento el gentío numeroso que acude por las noches a respirar la fresca brisa de las playas vecinas y a gozar del espectáculo bulidor y animadísimo propio de estos días de espasión y de regocijo.

La cabalgata retrata, que recorrió anoche las calles de la ciudad, mereció los aplausos de la gente forastera por lo vistosísima y bien dispuesta. En ella figuraban varios carros triunfales representando el Comercio, la Industria, la Navegación, la Agricultura y a Valencia. Este último iba coronado por tres niñas arrojando flores.

Al llegar la comitiva al real de la feria, fué esta iluminada profusamente y se dispararon algunos fuegos artificiales. La concurrencia escudería de diez mil almas. Como sucede siempre en esta clase de festejos, están aún por terminar algunas instalaciones.

Lo dicho, y esta es la verdad, que en la feria no se han hecho innovaciones; pero la falta de reformas que demuestran en los valencianos mejor gusto cada año en sus fiestas populares, ha sido supida con creces en la notabilísima exposición de máquinas elevadoras de agua que al público se ofrece en los campos del Skating-Garden.

Haec un mes que la estensa zona, convertida hoy en magnífico templo fabril, que absorbe por completo la pública atención por su asombrosa importancia y por la belleza y esplendor de sus instalaciones, se encontraba convertida en campos de trigo. ¡Lo que puede el trabajo unido a la inteligencia! A las doradas espigas han sucedido gallardos mástiles, y a las amapolas banderas de todos los países. Las eras convertidas están en lindísimos templos; las acequias de regadío en pozos y estanques, de donde sacan las máquinas millones de litros de agua por minuto.

No tiene precedentes en España, ni quizás en nación alguna caso igual, en que una exposición iniciada hace dos meses, haya dado tales resultados. Pasa de ocho millones el valor de la maquinaria aquí reunida y de 2 000 duros lo invertido en trabajos de instalación. La entrada en el local es de un efecto precioso, por la esplendor de su iluminación. El paseo central es lindísimo, por el sinnúmero de arboles que lo pueblan y por los pequeños parterres que tiene a derecha e izquierda, aprovechando los huecos que dejan los pabellones.

Puede el lector formarse una ligera idea de la exposición, leyendo los siguientes apuntes sacados de notas tomadas en una visita hecha a la ligera.

Entrando en la exposición se ve en primer término a la derecha un molino regulador, movido por el viento, con arietes hidráulicos, de los Sros. Simon y Soler, de Barcelona.

Sigue el bonito pabellón de los señores Marcourt Smith y C. y en él exponen dichos fabricantes una máquina locomovil, fuerza de seis caballos, con varias bombas, alguna de ellas de mano, y magníficos aparatos de gas, sistema Lefebvre-Clairbot, de gran des ventajas y economía sobre los conocidos, y otros artefactos de curiosas aplicaciones.

A continuación se presenta un pabellón octogonal, de estilo griego, de los hijos de A. Pfeiffer, de Barcelona, cuyo gusto artístico honra al ingeniero Sr. Puig. Contiene esta instalación una máquina de fuerza de cuatro caballos y varias prensas hidráulicas.

La Maquinista Terrestre y Marítima, de Barcelona, sostiene con brío su competencia fabril, y comprendiendo lo que en la época moderna influye la parte estética y la importancia que da el anaceto y la preparación, no ha omitido gasto alguno para exhibir los productos de su acreditada fabricación, con la elegancia propia de los grandes certámenes. Su pabellón es, sin disputa, el mejor, tanto por su concepción artística, como por su coste, que no bajará de tres mil duros. Es de estilo griego, compuesto de dos cuerpos, obra del reputado arquitecto D. Joaquín Belda.

Varias son las máquinas que se espone, llamando poderosamente la atención dos de ellas, una Coriús, y otra del mismo sistema con modificaciones esencialísimas, de grandes ventajas.

Una de las máquinas, fuerza de cuatro caballos, sistema horizontal, a condensación, dá movimiento a tres bombas centrífugas de 60, 80 y 130 milímetros, de sencillaísima instalación. El ingeniero Sr. Morsis, ventajosamente reputado por su inteligencia en el ramo objetivo del certamen, ha montado una máquina de fuerza de cuatro caballos, que hace funcionar tres bombas, y otra de dos caballos, que eleva el agua a diez metros de altura.

A continuación, y siempre en el mismo orden, se halla instalado el modesto industrial D. Felipe Vengut, cuya laboriosidad y aplicación raya a una altura que se han conquistado las simpatías de los que lo conocen. Espone cinco bombas de rosario, que compiten con las mejores del extranjero. Junto a dicho pabellón, está el de los señores Jouffray, de Viena, en el que se encuentran dos bombas de sencillo mecanismo, de perfecta y delicada construcción y de facilidad de montura.

La Primitiva valenciana, fábrica de maquinaria que ha sabido conquistar fama tan universal como legítima, ha echado el resto, como suele decirse, y afanosa por aparecer a los ojos del jurado y de los concurrentes como la subana de la fiesta, todos los ha parecido poco a los directores del establecimiento, para alcanzar el objeto que se han propuesto y conseguido.

Figura el pabellón un octógono de grandes dimensiones, con dos pabellones anejos, que dan cabida a diez máquinas que llaman mercedemente la atención de los hombres más competentes, por su esmeradísima construcción. Las hay desde dos caballos de fuerza hasta 43, simétricamente colocadas, se hallan 12 prensas hidráulicas para vino y aceite, infinidad de bombas, una tina para la fabricación de papel, de 3 65 metros de larga por 1 63, diversas bombas, varias ruedas de engrano y otros muchos artefactos.

Llama la atención en el centro un pedestal compuesto de varias piezas de maquinaria, y sobre ellas el busto del hábil e ingenioso artista fundador de la casa D. Valero Cases, que ha muerto dejando un nombre honrado y envidiable, pues supo con su laboriosidad y celo llegar desde modesto operario a ser uno de los más reputados mecánicos.

Preto a esta instalación está la de los Sres. Planas y compañía, de Girona, que consiste en un magnífico molino de hierro de cuatro muelas, con sus correspondientes accesorios y aprovechando como motor una turbina. El pabellón corresponde a la importancia de la maquinaria espuesta.

Sigue la casa Alexander, también de Barcelona, que espone dos máquinas de seis y dos caballos respectivamente, elevando una de ellas el agua, por medio de una bomba, a más de 12 metros de altura.

A continuación está el Sr. Barlo con una máquina cilindro horizontal, doble espasión y condensación, moviendo una bomba.

A grandes rasgos, pues no puedo detenerme en su descripción, reseñaré la instalación del Gressot, cuyo pabellón, estilo suizo, de una esbeltez y gallardía admirables, se levanta frente al de la Maquinaria terrestre.

Dos bombas de vapor, calderas verticales, fuerza de dos y un caballo respectivamente, ponen en acción aquellas que demuestran tener mucha potencia, y el mecánico al observar su construcción sólida y elegante a la par que sencilla, no se sabe qué aplaudir más, si la esbeltez de su forma o el perfeccionamiento en la construcción de los pistones de las bombas y generador de los vapores.

En el estanque grande una colosal bomba centrífuga movida por una locomovil de los Sres. Bæk y Manson arroja, formando una sorprendente cascada, más de 8000 litros de agua por minuto. No hay más que calcular el efecto que puede producir esta bomba, que mide 28 centímetros de diámetro su brazo impleante, y se tendrá una idea de su potencia.

Como me apresura la salida del correo, y la carta es ya bastante larga, suspendo aquí la narración para continuarla mañana.

Esta noche a las diez tendrá lugar la inauguración oficial de esta exposición. Las autoridades, corporaciones, sociedades científico-artístico-industriales, la prensa y cuanto de notable encierra Valencia, acudirán a rendir su homenaje a la actividad del hombre que ha sabido hacer esclava a la naturaleza.

Allí el grande como el pequeño propietario, el agricultor como el artesano, el industrial como el operario, podrán examinar los últimos adelantos de la mecánica en sus diversas aplicaciones, y en especial para la extracción del agua, punto importantísimo y de trascendental interés en esta zona, jardín de España, tan castigada por la sequía.—Mencheta.

De nuestro corresponsal en la Granja recibimos esta tarde el siguiente TELEGRAMA:

«San Ildefonso, 22 (3.30 tarde). Los reyes irán mañana a hacer una visita a S. govia.

Se hacen grandes preparativos para el baile que se ha de verificar en la presidencia del Consejo de ministros. Asistirán SS. MM. y AA.—V.»

El barón de Covadonga, director de obras públicas, regresará a Madrid el día 1.º del próximo agosto.

Ha sido nombrado consejero de Instrucción pública el Senador del reino Sr. Calvo y Martín.

Entre los decretos que llevará a la Granja el señor ministro de Fomento, figuran los relativos a los ferro-carriles de Madrid a Vaciamadrid, de Mérida a Sevilla y de Caragente a Gandía.

Podemos asegurar que en los nuevos programas de enseñanza se respetan, de tal modo los derechos adquiridos, que aún en las carreras cuyo número de años se aumentan solo regirá la reforma para los que ingresen en el próximo curso.

Sabemos también que los alumnos a quienes por cualquier razón pueda convertirse sugetarse a las prescripciones que en el nuevo proyecto se determinan, podrán seguir libremente sus estudios como hasta aquí, pues se hace extensivo lo dispuesto en el decreto de 14 de julio de 1875 a toda clase de enseñanza.

Hoy se ha remitido a la Granja el expediente de oposiciones al ministerio fiscal con el dictamen del Consejo de Estado.

do a los empleados para salir de Madrid.

Se ha solicitado al gobierno el establecimiento de trenes de recreo entre Palencia y Gijón.

La CORRESPONDENCIA ha recibido hoy, después de cerradas las ediciones de provincias, los siguientes TELEGRAMAS:

Atenas, 22. Dentro de ocho días se publicará un decreto real mandando que se ponga en pié de guerra el ejército griego.

Se esperan en la isla de Corfú varias divisiones navales inglesas. La division italiana irá a las aguas del mar Jónico.

Roma, 22. Se dice en los círculos diplomáticos que es inminente la acción de la Europa occidental en favor del Montenegro.

Paris, 22. Doña Isabel hizo celebrar ayer una misa con motivo del aniversario del nacimiento de la reina de España.

Londres, 22. El Daily News publica un despacho de Calcuta anunciando que el gobierno inglés se propone declarar en una proclama, que reconoce a Abdurhaman como emir del Afghanistan, y que no se ocupará más de los asuntos interiores de aquella nación.

Paris, 22 (12.30 tarde). Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 interior español, 18.43. El 3 por 100 exterior, 19.38.—Fabra.

Hoy ha llegado a Madrid, procedente de Caldas de Besayas, el presidente de la Audiencia Sr. Alcaráz.

No es exacto, como dice el Imparcial que su regreso reconozca por causa el llamamiento del señor ministro de Gracia Justicia.

Podemos asegurarlo. En el expres de mañana saldrán para la Granja los señores ministros que residen en Madrid, de cuyo real Sijio regresarán el lunes próximo.

A última hora se daba cuenta en algunos círculos de esta corte de haberse recibido hoy varios telegramas particulares de Milan, anunciando que el jurado, después de deliberar secretamente por espacio de media hora, ha abstenido por mayoría de votos al ex-jefe carlista Boet, en la causa formada con motivo del robo del toison.

La concurrencia que esperaba el fallo, recibió con grandes aplausos la sentencia del jurado.

A la hora en que escribimos estas líneas continúa reunido en el círculo de la calle del Príncipe el comité constitucional provincial, presidido por el señor Moreno Benitez.

Dada lectura de la circular del señor Sagasta, comenzó un amplio debate acerca de la conducta del partido en las próximas elecciones provinciales, habiendo con tal motivo defensas calorosas para la abstención, el retraimiento, la lucha, la libertad electoral, y por último, hubo quien defendió que no podía tomarse acuerdo sin que previamente se reuniera la junta general del partido.

Las oposiciones están muy divididas, y no es fácil conjeturar cual será en definitiva el resultado. A las diez de la tarde aun no había entrado el comité en la cuestión principal. Créase, sin embargo, que prevalecerá el acuerdo de que se oiga primero a los comités de distrito.

La prensa constitucional ha estado representada por el Sr. Vilaplana, rector de nuestro colegio la Mañana.

Dícese que se han recibido esta tarde telegramas de la Granja dando cuenta de haber resultado heridos en un simulacro algunos soldados del batallón cazadores de Ciudad Rodrigo.

El presidente de la diputación provincial ha dirigido al mayordomo mayor de Palacio el siguiente telegrama de felicitación a SS. MM.

«Al mayordomo mayor de Palacio: Ruogo V. E. en nombre de la corporación que preside, se sirva manifestar a SS. MM. que la diputación provincial de Madrid le reitera su adhesión y tiene la honra de felicitar respetuosamente a su augusta reina y señora con motivo de sus cumpleaños.»

Este telegrama ha sido contestado por el conde de Sepúlveda en estos términos: «El jefe superior de Palacio al conde de la Romana, presidente de la diputación. SS. MM. me ordenan espresar a V. E. y a esa diputación provincial que preside, su agradecimiento por la muestra de adhesión que les manifiesta al felicitar por el cumpleaños de S. M. la reina, encargándome muy particularmente en su nombre las más expresivas gracias.»

Per el ministerio de Fomento ha circulado hoy las órdenes nombrando Catedrático interino de la escuela de comercio de Barcelona a D. Enrique Pidal y Valenciano.

Un supernumerario del instituto de Jerez a D. Francisco Rodríguez García.

Comisario tercero de ferro-carriles a D. Manuel Oativeros.

Ordenador de comercio de Priego (Córdoba) a D. Luis Gamr.

Concediendo la categoría de término, a propuesta del consejo de Instrucción pública, al catedrático de derecho de la universidad de Valencia D. Antonio Rodríguez Cepeda.

Nombrando catedrático de matemáticas del instituto de Vitoria a D. Eusebio Sanchez Ramos.

Disponiendo que se encargue de la cátedra de física de la escuela industrial de Barcelona a D. Francisco de Paula Rojas.

Nombrando maestros de 1.ª escuela elemental de la Coruña, Córdoba, Priego, Vera y Almería, respectivamente a los señores doña Antonia Font, D. Francisco Ballesteros, D. José Reyes, D. Francisco Compañi y D. Juan Bautista Candelas.

EDICION DE LA NOCHE

DE HOY 22 DE JULIO.

Después de cerradas las ediciones de provincias recibimos esta tarde los siguientes TELEGRAMAS:

«Manila, 22. A la CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: El personal y familias de la inspección de Montes, sin novedad.—Cordova.»

Manila, 22. A la CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Todos los empleados del tribunal de Guantaa, buenos.—Heras.

Manila, 22. A la CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Sin novedad Ramirez, Bayo. Pal-

El cuarto premio del último sorteo de la lotería nacional se ha repartido entre varios trabajadores del arsenal de Ferrol y un mendigo de aquella población. A este le han correspondido 8000 reales.

Uno de estos días regresará a Madrid el Sr. Cortés Llanos, intendente de la Real casa, que se halla tomando baños en Caldas de Bessya.

Nada hay resuelto sobre las dimisiones presentadas por echo concejales del ayuntamiento de Santander.

Elébase a 2805 pesetas la suscripción abierta en la comandancia de marina de Palma para socorro a los naufragos del bric-barca *Elvira*.

Hoy se han recibido en Madrid, por la vía de los Estados Unidos, las siguientes noticias de la isla de Cuba: «HABANA, 5 de Julio.—Durante la semana última ocurrieron en esta ciudad 30 defunciones ocasionadas por la nebre amarilla, y 11 por la viruela.

El pueblo de Guisa ha sido destruido por un incendio. Se ignoran las causas del siniestro.

La insurrección está agonizando y no presenta el menor síntoma de vitalidad.

Hoy recibimos de nuestro correspondiente en la Granja la siguiente carta:

«San Ildefonso, 21.

Es indudable. Allí donde la inteligencia del Sr. Eugenio se agita y su palabra se manifiesta, solo se discuten los arduos problemas de la ciencia del derecho y se vislumbra una nueva ley que venga a satisfacer las exigencias de la época moderna, ó un nuevo código que venga a unificar nuestra heterogénea legislación.

Pero allí donde se deja sentir la influencia vivificadora de la penetración y sagacidad del ilustre hombre público Sr. Cánovas, renacen las luchas apasionadas de la política y se vislumbran ó esperanzas para los contrarios ó nuevas pruebas de poder y confianza para los que siguen y participan de sus opiniones.

Por eso la Granja donde reina de continuo el reposo y hasta la melancolía, parece revivir al solo anuncio de su llegada.

Es preciso que nada ocurra, que la política se deslice tan suavemente como en los momentos actuales, que todo el mundo sepa lo que piensa acerca de la situación de los partidos, para que la calma reaparezca.

El Sr. Cánovas no ha traído decreto alguno para presentar a la firma y aprobación de la corona.

Únicamente el señor ministro de Gracia y Justicia ha presentado a la real firma el tratado de propiedad intelectual de España con Francia y Bélgica.

«Pero el presidente del Consejo ha conferenciado con S. M. el rey dos horas próximamente, arguyendo algunos permissivos, y algo es natural que en dicha conferencia se haya tratado.»

Las personas más allegadas expresan que únicamente se ha tratado del ceremonial que ha de observarse en el acto del alumbramiento, del día que la corte ha de regresar a Madrid y de los asuntos que han de someterse a la deliberación del monarca en el consejo del 24.

Y por cierto que muy pocos son los negocios que han de tratarse en el mismo, pues a excepción de algún expediente de indulto de pena capital, y de la fecha en que han de celebrarse las elecciones provinciales, ninguna otra cuestión espera la aprobación de S. M. el rey.

El Sr. Cánovas ha espuesto al monarca las desconsoladoras noticias que últimamente se han recibido de Manila. Así el presidente del Consejo como el rey se han impresionado vivamente y se hallan dispuestos a mitigar tanto dolor, adoptando cuantas medidas se consideren benéficas para la prosperidad de las islas Filipinas.

Respecto a la fecha de salida de este real sitio de la corte, se considera seguro tendrá lugar el 31. día más ó menos.

Algún no cree y sigue creyendo no se realizará nada de esto. Invocase el rigor de la cautela en Madrid, y se olvidan las condiciones en que viven ciertas elevadas personas.

«Quizá en el consejo del sábado quede nombrado consejero de Instrucción pública en la vacante del marqués de Toca, el Dr. Calvo Martín, propuesto para dicho cargo.

«Los ministros regresarán a esa el mis-

mo sábado, si no todos, al menos algunos.

El Sr. Elduayen es el único que no vendrá por seguir en Santa Agueda.

«Ha conferenciado con el presidente del Consejo el gobernador de Segovia señor Ron, diceso únicamente respecto a algunas incidencias relacionadas con la entrega de los actos oficiales que han de celebrarse el 24.

Accediendo a discretas indicaciones de algunas distinguidas damas, mañosa por la noche el Sr. Cánovas obsequiará con un brillante baile en los salones de la Presidencia, a la selecta sociedad de La Granja.

«Para evitar malas interpretaciones debo manifestar que la charanga que el domingo tocó en el puerterío de la Cascada fue la del batallón cazadores de Manila que dirige el Sr. Perez, y no la del Ciudad-Rodrigo como equivocadamente dije.

A las cinco de la mañana, el estampido del cañon anunciaba al real sitio el cumpleaños de S. M. la reina.

Un solemne *Te Deum* se ha cantado esta mañana en la real colegiata en honor de la festividad. El templo que aquí fundó Felipe V para que sus sucesores cultivasen la religión católica, se ha visto ocupado por cuantas personas distinguidas aquí residen, notándose con especialidad la asistencia del mundo oficial. Presidía el acto el administrador patrimonial. La real familia asistió a la función religiosa desde la tribuna central. S. M. la reina ha eido misa en el mismo templo a las once y media. La imponente severidad de la capilla, la soledad, la tranquilidad que reinaba en aquella hora, convidaba al recogimiento, a la oración.

Numerosas son las felicitaciones telegráficas que tanto las autoridades, corporaciones y personas importantes de la Península, como el cuerpo diplomático y las cortes extranjeras, han dirigido a los reyes en el día de hoy.

«Aunque sin verdadero carácter oficial, hoy se ha verificado en Palacio una comitiva de convite en honor de las autoridades provinciales y municipales. Han asistido los gobernadores civil y militar de Segovia, presidente de la diputación, senador conde de los Villares, diputado Obate, alcalde de La Granja, abad de la colegiata, condes de Morphi y del Pilar, marques de Najera, Sres. Alonso Rubio y Rosales y doctor Riodel.

«S. MM. han aceptado con agrado las

composiciones poéticas leídas en la función regia de anoche, dedicadas a todas ellas las más satisfactorias frases. Es objeto de unánimes aplausos el soneto tan valiente en el fondo como bello en la forma del joven poeta D. Ricardo Rodríguez Merino.

«Los reyes y S. A. R. la princesa de Asturias se han dignado recibir en audiencia privada a la duquesa de Ahumada, señora de Bremon y Sres. Martínez Aparicio y Vindes.

«El empresario del teatro Real Sr. Rovira, que ha llegado hoy, ofrecerá uno de estos días sus respetos a la real familia.

«Sigue agitando la cuestión referente a los grados de calor que en La Granja y Madrid vienen disputándose (si es que hay alguien que disfrute con el calor). El termómetro ha marcado como máximo, a la sombra 38 grados, a pesar de la brisa que nos acaricia habitualmente.

Los madrileños juzgarán si somos dignos de envidia ó de compasión como ellos.

—VINCENTI.

Pagos.—La caja de Depósitos ha acordado los siguientes pagos para el día 24.—Renta perpetua interior.—Primer semestre de 1880.—Carpetas números 351 a 359 de señalamiento: 351 a 354, 13 a 140, 341 a 350, 741 a 749, 761 a 770, 31 a 40, 181 a 190, 641 a 640, 11 a 20, 231 a 240, 301 a 3010, 301 a 310 y 171 a 180.

La dirección de la Deuda ha dispuesto que se entreguen el día 24 del actual los valores de creaciones y conversiones correspondientes a las carpetas que a continuación se expresan:

Creaciones.—Deuda perpetua interior, carpetas números 221661, 221662, 221663 a 221668. Inscripciones de renta vitalicia, carpetas núms. 221604 y 221605. Participes legos en diezmos, carpetas núms. 974, 1099 y 1109.

Conversiones.—En renta perpetua interior: 1.º de deudas antiguas, carpetas números 978, 1298 a 1400. De inscripciones nominativas, carpetas núms. 13763, 13764 y 13765.

De residuos de la misma renta, carpetas núms. 13826 a 13829.

En Deuda amortizable al 3 por 100 (Residuos de la misma Deuda interior, carpetas núms. 1751 al 1750, 1782 a 1789. De id. id. exterior, carpetas núms. 1733 al 1735.

También se entregarán los títulos de renta perpetua al 3 por 100 exterior emitidos

de 1887, con sus correspondientes hojas de cupones, comprendidos en facturas números 1 a 423, que no se hayan recogido ó pasen de los llamamientos hechos al efecto.

Subastas.—El 17 de agosto, ante el juzgado de San Pablo, de Zaragoza, venta de un campo capitalizado en 5505 pesetas.—El 16, adquisición de 1000 resmas de papel para la *Colección legislativa*, tipo 11 pesetas 20 céntimos por resma.—El 23, la construcción de seis tarjenes en la carretera de Granada a Monachil, tipo 1392 pesetas 11 céntimos.

Vacantes.—Una escribanía en el juzgado de Santa Coloma de Farnés (Cataluña).

### BOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE MAÑANA.—San Apolinar, obispo y mártir, y San Liborio, obispo.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de las Recoletas a las diez será la misa solemne, predicada por el augusto sacramento de la Eucaristía, D. Juan Manuel Carús y por la tarde a las seis se cantarán completas, terminando con la visita de altares y la reserva.

En el Carmen Calzado concluye la novena de la Santísima Virgen, su titular: a las diez habrá misa mayor, con sermón que predicará D. German Alejo, y por la tarde será orador D. Antonio Sánchez Barrios, concluyendo con la novena, reserva y procesion con la sagrada imagen de Nuestra Señora.

—Sigue la novena de Nuestra Señora en la Iglesia de San Francisco y dirá el sermón en los ejercicios de la tarde D. Ramon de Garamendi.

En la iglesia de San Ignacio dará principio al anochecer la novena del glorioso titular, y predicará todos los días el reverendo padre Estéban Parrondo.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en las Calatraves.

### CHANADA.

Te causa una-dos-tercia que yo te diga que si tercera-cuarto con tal fatiga, una que el dos yo gano porque no duermo... una-tres-primo tolo! y estoy enfermo.

Solucion á la anterior: CINCUENTA.

### PRESEAMOS.

Huertas, 20, pral. frente á la calle del Principe. Se toman paqueletes del Monte y alhajas, dando todo su valor.

### DINERO

Lo facilita sobre géneros y estiona asuntos con viveza el agente D. José Meliodoro Bernat. Alfanzas, 3, pl. de 12 á 4 Madrid.

MA PARA CASA DE LOS APADRES. Zaragoza, 11, 3.º

MA DE ORIA RECIENTE LLE. Val de Valencia, lecho de 12 dias. Cabeza, 10, 2.º

MA PARA SU CASA. MAN. Cebos, 4.

MA PARA CASA DE LOS APADRES. Barcelona, 6, port.

ALMONEDA DE MUEBLES Y CAMAS. Estrella, 3, bajo, derecha.

ALMONEDA DE TODOS LOS GENEROS DE UNA CASA. Hay arario de luna, alfombras y buen piano. Luna, 22, 2.º

VENDE UN MILOR JAR. Dinera y facon y otros carrajes. Navas de Tolosa, 2.

SE VENDEN, A MITAD DE SU VALOR, solares en la carretera de Aragón y casas de recreo en Pito y Vigo. Torres, 11, bajo, de 12 á 2.

SE NECESITA UNA OFICIALA de modista. Carrera de San Jerónimo, 12, 4.º

VRAPLORES LA SIERRA.—Casa amueblada. Razon, Estrellas, 14, tienda.

UN CASA PARTICULAR UNA familiar cede un gabinete lujosamente amueblado.—Darán razon, Clavel, 4, comercio de telas.

DESEA COLOCARSE UN JAR. Dinero, dentro ó fuera de Madrid. Amparo, 35, tienda.

TRASPASO, BUEN SITIO. IN. Alfanzas, 15.

ALMONEDA. Buen mobiliario. Caballero de Bracta, 36, 2.º dcha.

DOR PAPELETAS DEL MON. To se da el 50 per 100. Cruz, 7 y 39, pral. izqda.

FRAMBUESA. 4 rs. libra.

BORDADORES, 12.

MA PARA CASA DE LOS APADRES. Libertad, 3, piso 3.º

MA PARA SU CASA. AMPARO, 32, patio.

PARTICULAR, HABITACIONES amuebladas. Peligros, 11, tercero.

SE PIDEN REPRESENTANTES.—Una fábrica importante de artículos de un genero superior para las casas de quincajería y papelería, así como para los almacenes de espejos y marcos, pudiendo ser exportados á todos los países, desea un agente formal que conozca estos artículos ó otros del mismo genero y que tenga relaciones establecidas en la plaza desde mucho tiempo. Mándense referencias y condiciones. (Buena provision).—Se desea la correspondencia en lengua alemana.—Dirigirse en esta forma: G. 8174. A Rudolf Mosse Stuttgart (Alemania).

### SE ALOQUILAN

muebles: buen servicio de camas. Fuencarral, 30, pral.

### PRIMER ANIVERSARIO.

EL SEÑOR

DON SABAS LABAJO

y Enquerizo, diamantista, falleció el día 23 de julio de 1878.

Su esposa, hijos, nieta, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir al funeral que por su alma se ha de celebrar el 23 del corriente, á las diez de la mañana, en la iglesia de San Andrés de los Flamencos (barrio de Salazarita).

En San Martín, en dicho día se celebrará un novenario de misas rezadas por el alma de dicho señor que (R. P. D.)

### SETIMO ANIVERSARIO.

LA EXCMA. SEÑORA

DOÑA FERNANDA VILLARROEL

DE QUINDÓS,

MARQUESA DE SAN SANTIAGO, falleció el día 23 de julio de 1878.

Todas las misas que se celebren mañana 23 del actual en la iglesia parroquial de San Martín de esta corte, serán aplicadas en sufragio del alma de dicha escelsísima señora.

R. I. P.

CASA DE CAMPO EN GALICIA. Se vende la denominada de las Barreiras en Salazarita (Pontevedra) con su capilla y granja situada al lado de la carretera, estación ferrocarril y río Mi. Dirigirse á Don Marcelino Carballido de Puenteareas.

CARIDAD. La inspira una pobre viuda con tres hijos. Concepcion Jeronima, 4, boardilla.

SE TRASPASA. la tienda de cerbatas y perfumería, Carretas, 25.

BARRIO DE ARGUELLES. Hotel que se alquila, calle de Don Evaristo, 19, tiene jardín, cuadra y cochera. Precio, catortec mil reales.

### DERRIBO

1 día 30 del presente mes tendrá lugar la subasta estrajudicial del derribo de la parte de casa existente, calle de Malpica, núm. 3, antiguo palacio de San Miguel, 23 bajo, en las que está de manifiesto el peligro de condiciones todos los días desde las diez de la mañana á una de la tarde.

### MUCEDORAS

de 60 á 200 rs.

Sillones de 60 á 100 rs.

Sofas de 140 á 240 rs.

Sillas de 30 á 50 reales.

PRECIADOS, 28.

### LANDO

Se vende en buen uso, se puede ver todos los días. Paseo de la Castellana, 29, jardín.

### MESA DE BILLAR

Se compra una en buen estado. Birigrise, Alcalá, 49 cuadruplicado, portería.

### BOMBA DE INCENDIOS

Se compra una corriente de todo. Alcalá, 49 cuadruplicado, portería.

### GETAFE.

Se vende una bonita casa or su mejor parage, de moderna construcción, con gran y vistoso jardín, huerta, palomar, conejera, espacioso gallinero, etc. Informarán, calle de Carretas, 28, comercio Abers hermanos.

### FOTOGRAFIA.

Se traspasa una de las más acreditadas de Valencia. Darán razon, Principe, 27, fotografía del Sr. Julia.

### 500 RS. DE GRATIFICACION

al que entregue en la calle de Hermsilla, 3, un pájaro negro que pronuncia algunas palabras, escapado de dicha casa en la mañana del lunes 19 de julio.

### MODAS

Se necesitan buenas oficiales que sirvan especialmente para la confección de cuerpos de vestidos. Cruz 6, principal.

### HABITACIONES ESTERIO-

tres ó interiores, con asistencia, de 10 á 20 rs. Fuentes, 12, segundo.

### PRIMERA

DE VAPORES ESPAÑOLAS de GLANO, LARRINAGA Y C.º PARA MANILA

El día 12 de agosto saldrá de Cádiz y el 17 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español LEON

Informes: D. M. A. Amasátegui, en Cádiz.

Sres. Glano, Larrinaga y C.º, Merced, 18, Barcelona.

Madrid, Lope de Vega, 22 y 22.

### AGENCIA GENERAL

ESPAÑOLA E INTERNACIONAL.

TETUAN, 19, ENTRESUELO DCHA.—MADRID.

—AMOLARMENTOS EN MADRID Y PROVINCIAS.—Este servicio lo tiene á su cargo un personal especialmente técnico y bastante numeroso para hacer frente á las exigencias y premuras del momento.

—ASUNTOS DE AYUNTAMIENTOS.—Gestiones en oficinas del Estado, Compañías y Sociedades.

—BUSCAS de personas y documentos.

—REGULACIONES A EMPRESAS DE TRASPORTES Y CONSULTAS sobre las mismas por una junta de abogados y un antiguo empleado de una empresa de ferrocarriles.

### SEGUNDO ANIVERSARIO.

EL EXCMO. SEÑOR

D. HILARION ESLAVA Y ELIZONDO

falleció el día 23 de julio de 1878.

Todas las misas que se celebren el día 23 del corriente en las parroquias de Santiago y Encarnación de esta corte por los señores sacerdotes adscritos á las mismas, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

### REVOCOS

FERNANDEZ Y VILLOAZ

Se encargarán de ellos á precios sumamente económicos, por tener grandes elementos para esta clase de trabajo. Huertas, número 48, bajo.

### CARRROS-MUDANZA

F. Delrieu, Arzabal, 7; S. Andrés, 14; P. Aranzuez, 4; Almirante.

### D. JUAN MANUEL DE ARANZAZU

Y D. L. Z DE TRAJADA,

Inspector general de Minas de primera clase, individuo de la sociedad Matritense de Amigos del Pais y socio correspondiente de varias corporaciones científicas y literarias, ha fallecido el día 22 del presente mes de julio, á las 9 1/2 de la mañana.

R. I. P.

El Ilmo. Sr. Director general de Obras públicas, jefe del cuerpo; su desconsolada viuda doña Joaquina Jimenes; su hermano D. Marcelino de Aranzazu; hermanos políticos, sobrinos y primos,

RUEGAN á los amigos que no hayan recibido papeleta de invitacion se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar á las ocho de la mañana del viernes 23 del corriente, desde la calle Mayor, núm. 121, al cementerio de la sacramental de San Justo, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despiden en el cementerio. Se suplica el coche.

### TINTURA SIN IGUAL

del Dr. Bernat de Bayona.

Es la más segura y cómoda de las preservativas: su uso es sumamente sencillo é inofensivo, pudiéndose poner á cualquier hora sin temor de mancharse la ropa ni la piel.

DEPÓSITO: PERFUMERIA DE FRERA. I, CARMEN, 1.

### VAPORES-CORREOS-TRANSATLANTICOS DE A. LOPEZ Y COMP.ª

PARA PUERTO RICO Y HABANA.

Salida de Cádiz los días 10 y 20 de cada mes, y de Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros ros y carga.

Se expenden también billetes directos via Cádiz para SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS.

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la empresa, ó con trasbordo en la Habana, si se desea.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas retocadas por los pasajeros para su mayor comodidad ademas de las que coupen.

Más informes: en Cádiz, A. Lopez y Comp.ª.—Barcelona, D. Ripoll y Comp.ª.—Coruña, E. la Guardia.—Valencia, Dart y Comp.ª.—Málaga, Luis Durrieu.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Morono y Caja, Alcalá, 28.

VENDE TRES BOLANDAS y caballos, licencias y otros carruajes. Serrano, 23.

VENDE VICTORIA BARATA. Carranza, 17, taller.

VENTA DE ESPARTO. Se vende en pública subasta el esparto existente en La Estancia, posesion de la propiedad del Excmo. señor duque de Fernán-Núñez, que está situada en término de Aranjuez, en el acto tendrá lugar á las diez de la mañana del día 24 del corriente mes, en las oficinas de S. E. establecidas en la calle de Santa Isabel, núm. 42, en esparto, y en la casa-administración de dicha finca, hallándose de manifiesto en ambos puntos el pliego de condiciones.

Madrid, 16 de julio de 1880.

LARENS ESTRANJERO, 9E. Avda de S. Marcel, 1, tienda

BERSIANOS. GRAN DEPÓSITO de todas clases, tejidos, encañiles y cintas ilmejorables. 8—BIBLIOTECA—8

CASA DE BAÑOS DE LOS CAMPOS ELISEOS, calle de Goya. Precio del baño; 4 rs. por abono 3.

PINTOR. Se pinta y empapelaba habitaciones con economía. Taller. Olivo, 19, tienda.

ROB LAFECTEUR. Combate los males secretos, herpes, llagas, reumatismos y cuantos desarreglos ocasionan la acridad de la sangre. Botella 18 y 12 rs.—Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 25.

ALHAJAS. Ocasión. Procedentes del Monte de Piedad. Su venta joyeris de Fornor, Montora, 22.

SE GADORAS PARSONS. Carrera de San Jerónimo, 54

DINERO SE FACILITA A OLAS. Deses pasivas, militares, empujados, hipoteca de Anas y alquileres. Silva, 40, principal.

GRAN ALMONEDA DE ARTIGOS. Plaza del Angel, 18, pral. De 1 á 7 de la tarde.

ALMONEDA. MUEBLES antiguos y modernos. Bolsa 12, 2.º

SUSTITUTOS. Se necesita un licenciado y un recluta disponible, dando el buen premio. Cava baja, número 42, 2.º